

EXPOSICIÓN TEMPORAL
Nación Rock

MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA 06-07

{CATÁLOGO VIRTUAL}



Bandera Exposición Temporal

Nación rock

Ministerio de Cultura
Ministra

Paula Marcela Moreno Zapata

Viceministro (E)

Hernán Bravo Mendoza

Secretaria general

Janeth Suárez Acero

Secretaria de Cultura

Recreación y Deporte

Secretaria

Martha Senn Rodríguez

Subdirector de Prácticas

Artísticas y del Patrimonio

Juan Luis Restrepo Viana

¿cargo?

Víctor Manuel Rodríguez

¿segundo apellido?

¿cargo?

Nadia Moreno

¿segundo

apellido?

Director Rock al Parque

Daniel de las Casas

¿segundo

apellido?

Museo Nacional de Colombia

Directora

María Victoria de Angulo de

Robayo

Subdirectora

Liliana González Jinete

Asesora de planeación y

control presupuestal

Margarita Castañeda Vargas

Asistente de control

presupuestal

Manuela Jaramillo Mejía

Secretaria ejecutiva de

Dirección

Ligia Mendoza Suárez

Departamento de Curaduría

de Arte e Historia

Cristina Lleras Figueroa

Curador Invitado

Felipe Arias Escobar

Pasantes Pontificia

Universidad Javeriana

David Bonilla Oviedo

Daniel Silva

¿segundo apellido?

Sebastián Vargas Álvarez

Asistentes del Departamento
de Curaduría de Arte e
Historia

Ángela Gómez Cely

Carolina Vanegas Carrasco

Juan Darío Restrepo Figueroa

Juan Ricardo Rey Márquez

Secretaria ejecutiva del
Departamento de Curaduría
de Arte e Historia

Bertha Aranguren

Centro de Documentación

Antonio Ochoa Flórez

Registro

Martha Lucía Alonso González

Reservas

Pedro Méndez Aguacía

Conservación

Ángela María Montoya

Rodríguez

Practicantes de Conservación

Jenny Andrea León Rodríguez

María Mónica Maldonado

Coordinadora Exposiciones
Itinerantes

Adriana Parra Peña

Departamento de Curaduría
de Arqueología y Etnografía

Coordinadora Grupo de
Patrimonio Arqueológico y
Antropológico, ICANH

Margarita Reyes Suárez

Conservadora de las
colecciones de Arqueología y
Etnografía

Patricia Ramírez Nieto

Asistentes de investigación

Carlos Eduardo Serrano Vásquez

Tatiana Mosquera Angulo

Carolina Herrera Vargas

Secretaria ejecutiva del
ICANH

Lorena González Mayorga

División de Museografía

Amparo Carrizosa Bravo

Museógrafo invitado

Sebastián Carranza Monroy

Asesora de la División de
Museografía

Carolina Mendoza Rojas

Asistente de la División de
Museografía

Nury Espinosa Vanegas

Montaje museográfico

Luis Carlos Gómez Castillo

Nelson Rubén Zapata Carmona

División Educativa y Cultural

Ángela Santamaría Delgado

Asesora de la División
Educativa y Cultural

Nancy María Avilán Dávila

Monitores permanentes

Heliana Cardona Cabrera

Francisco Guerrero Giraldo

Javier Navarro Palencia

Catalina Ruiz Díaz

Secretaria ejecutiva de la
División Educativa y Cultural

Diana Marcela Gómez Bernal

Monitores temporales

Alexandra Cadena Bojacá

Johanna Marcela Galindo

Urrego

Sandra Gómez Cabarcas

Julián Andrés Llanos Jaramillo

Walter Mauricio Martínez Rosas

Lina Ricaurte Aguirre

David Rincón Pantano

Angélica Rodríguez Gutiérrez

Felipe Armando Sepúlveda

Martínez

Guillermo Vanegas Flórez

División de Comunicaciones

Margarita María Mora Medina

Asistente de la División de
Comunicaciones

Carlos Gustavo Suárez Cruz

Administradora página web

María Andrea Izquierdo

Manrique

Pasantes de la División de
Comunicaciones

Viviana Gardeazábal Buitrago

Yury Algeciras Carrillo

Voluntario

Álvaro Cristhian Durán Jacobs

Mercadeo y eventos
especiales

Virginia Estrada Echeverri

Área de Informática

Margarita Lucía Vivas Becerra

Ingeniero administrador de
la red LAN

Jairo Pelayo Cáceres

División Administrativa y
Financiera

Jorge Augusto Márquez Pabón

Secretaria ejecutiva de la
División Administrativa y
Financiera

Yolanda Rodríguez Martínez

Asistente de la División
Administrativa y Financiera

Jesús Narváez Maya

Auxiliar de la División
Administrativa y Financiera

Miguel Antonio Sánchez

Área jurídica

María Clara Fajardo Atuesta

Secretaria ejecutiva del área
jurídica

Janeth Fonseca Castañeda

Programa Red Nacional de
Museos

Coordinadora

Ana María Cortés Solano

Asesores de la Red Nacional
de Museos

María Catalina Plazas García

Jaime Acuña Lezama

María Isabel Abad Londoño

Manuel Armando Sarabia

Ingeniero de sistemas, Plan
Nacional de Gestión de
Colecciones

Giovanny Andrés Espitia Roa

Secretaria ejecutiva de la Red

Nacional de Museos

Blanca Inés Uribe Vélez

Ampliación del Museo

Nacional de Colombia

Coordinadora

Angélica Leguizamo Santamaría

Planeación estratégica
y gestión de calidad

Giovanni Andrés Hernández

Salazar

Juan Felipe Rodríguez Sauda

Asociación de Amigos del
Museo Nacional de Colombia

Presidente de la Junta

Directiva

Jorge Cárdenas Gutiérrez

Administración

Luz Marina Cruz Ramírez

Asistente

Johann Alfonso Acosta Morales

Dirección comercial

Clemencia Castillo Triana

Tienda

Brigitte Montaña Pisco

James Rodríguez Vanegas

Seguridad

Serviconfor Ltda.

Ingeniero a cargo del
Auditorio Teresa Cuervo

Borda

Ángel Cruz Ramírez

Boletería

Juan Carlos Galarza Pinto

Conductor

Jorge Bernal

Mensajero

Miguel Antonio Hurtado Espinel

1.

Presentación

2.

Introducción

3.



Nación Rock:

Tradicional Impostura a la colombiana

Felipe Arias Escobar

Historiador

Programador Musical, Javeriana Estéreo

4.



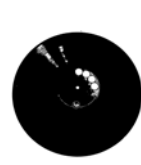
Propuesta de la matriz temática: “perfiles
rockeros” para la explicación de la historia
del rock en Colombia

Sebastián Vargas Álvarez

Historiador

Pontificia Universidad Javeriana

5.



Discografía rockera

1964 – 1995

Felipe Arias Escobar

Historiador

Programador musical, Javeriana Estéreo

6.



Selección



de canciones

Los Yetis,

“Llegaron los peluqueros” (1967)

The Speakers, “La banda le hace a usted caer en cuenta que...” (1968)

La Columna de Fuego, “La Joricamba” (tradicional) (1971)

Flippers, “Hombre común” (1972)

La Banda Nueva, “Emiliano Pinilla” (1973)

Génesis, “Sueñas, quieres, dices” (1974)

Traphico, “Ilusiones” (1980)

Compañía Ilimitada, “Siloé” (1985)

I.R.A., “Barquizidio” (1986)

Kraken, “Todo hombre es una historia” (1986)

Sociedad Anónima, “La causa nacional” (1988)

La Pestilencia, “Vive tu vida” (1989)

Distrito Especial, “CAI Policía” (1989)

Hora Local, “El mundo que los hippies construyeron” (1990)

Masacre, “Ola de violencia” (1991)

1280 Almas, “Soledad criminal” (1993)

Perseo, “Azúcar” (1994)

Tabla de contenidos

introducción

introducción

La exposición temporal **Nación Rock** busca responder a la pregunta formulada por el comunicador Omar Rincón ¿será que siendo cultura-mundo, el rock puede ser identidad local, colombiana, de aquí?

El rock es un género que se define en contra del orden establecido. Hablar de su incursión en la historia del país es mostrar la secuencia de retos que las bandas de rock nacional han tenido que afrontar en el complejo proceso de construcción de identidades nacionales, y en el posicionamiento de las culturas juveniles en la esfera pública.

La música rock entre 1965 y 1995 se presenta como una de las estrategias de afirmación que los jóvenes aportaron en su irrenunciable pasión de conocer y criticar los procesos culturales en Colombia. Así, nuestro rock es un género que importamos y que rápidamente fusionamos con otras vertientes musicales nacionales en una síntesis creativa que, de acuerdo con Salomón Kalmanovitz,

lo convirtió es un movimiento *“con un público creciente, que viene expresando situaciones cotidianas y políticas, o sea que dice verdades y que constituye un reto a la poesía y a la composición musical eléctrica. Quizás termine siendo que el rock colombiano tenga más vida que el propio país”*.

Esta exposición es una invitación, abierta y experimental, a la construcción colectiva de una conciencia musical y a la formulación de juicios de valor sobre el rock nacional, que sirvan de referencia y marco para enriquecer los imaginarios de la nación rock a lo largo de la exposición.

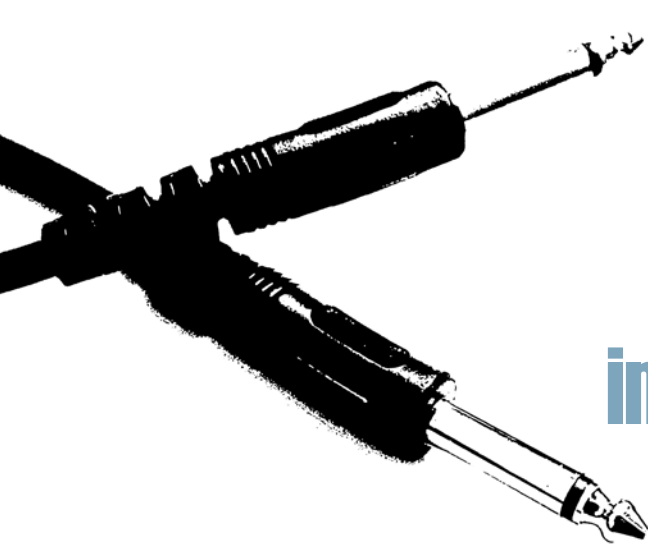
Nación Rock forma parte de un conjunto de 18 exposiciones temporales que le permitirán al Museo Nacional de Colombia abordar los aportes de la cultura popular en la construcción de lo nacional, dentro del espacio comprendido entre los años 1948 y 1991. Aunque el balance de este período está fuertemente marcado por las manifestaciones de violencia y conflictos, el proyecto de exposiciones pretende generar reflexiones adicionales a partir de esferas como los discursos del cuerpo, los medios de comunicación, la música, los movimientos sociales y el entorno doméstico.

Cada exposición pretende ser una mirada parcial, no totalizadora, mediante la cual se busca construir una historia social que subvierta las narrativas lineales y las cronologías que privilegian lo político. De igual forma, los elementos identificados en cada uno de los ejercicios curatoriales buscan incrementar y diversificar las colecciones; a la vez que señalan imaginarios sobre las formas como nos representamos.

48

— —

91



nación rock: tradicional impostura a la colombiana

Felipe Arias Escobar

Historiador

Programador Musical, Javeriana Estéreo

Primera estrofa

Le debo mi contacto con el rock a la varicela que tuve como a los once años, por la cual me sacaron de un abominable internado en el que estaba. Y me llevaron mientras me recuperaba, a ver una película que era Al compás del reloj (Rock Around the Clock). Nunca más mi vida fue la misma desde que ví esa película.¹

Era una tarde de los años cincuenta en el teatro El Cid de Bogotá, cuando un grupo de curiosos asistió a ver una película traída por Carlos Pinzón. La pequeña Tania experimentó la misma sensación que en la lejana Inglaterra vivía un tipo llamado Andrew Lood Oldham, tal como ambos pudieron verificar décadas después. En la pantalla del teatro, las imágenes, la música y la representación de una juventud rebelde y ante todo visible, hablaban de manera directa a una naciente generación, a un mundo a las puertas del cambio y a los hombres y mujeres de una sociedad que se hacía cada vez menos parroquial, más urbana y más diversa. Tal vez así también se sintieron los caleños que un par de años antes, casi acaban con el teatro Aristi durante el estreno de esa misma película en su ciudad.

Sin proponérselo, un puñado de asistentes a cine iniciaban una asombrosa lucha contra las convenciones del país del Sagrado Corazón. Así comienza la aventura del rock en Colombia, gestada al lado de la aparición de una juventud como nunca antes hubo en la historia del país. Es aquí donde encontramos la aurora de lo que con muchas advertencias y peligros pretendemos llamar “rock nacional”, o “nación rock”, para acudir al sugestivo termino que en esta exposición nos brinda el Museo Nacional.

Para empezar, podría parecerle incómodo al rebelde rock hablar de sus orígenes en Colombia, ya que nace como una moda, como una atracción ferial que despierta el entusiasmo de los inmisericordes y oportunistas medios. Y qué decir de la idea difícil de un rock “nacional”, cuando al igual que tantas cosas del mundo moderno, eso fue algo que “nos llegó” un día. También estamos ante un producto cultural foráneo, nacido nada más y nada menos que en los rara vez queridos Estados Unidos, estamos ante música que margina nuestro folclor, ante música para “drogarse y adorar a Satanás”, estamos, sin más, ante puro ruido...

¿Quieres que te cuente la historia de verdad?

Augusto Martelo viene de Nueva Orleáns, viene del Misisipi, porque el papá de Augusto Martelo vivía en Nueva Orleáns. Se crió allá en el sur de Estados Unidos, se graduó de la Academia Militar de Georgia y todo. Ese man escuchaba era pura música de jazz, blues y música cubana. De ahí viene Augusto Martelo que nació en el Caribe, un lugar medio africano, medio así, algo donero como el sur de Estados Unidos. A mi me crió una negra porque mi mamá blanca no podía conmigo, entonces me dejó en manos de una negra, de ahí fue donde yo recibí el ritmo, en Cartagena.

Y Cartagena como todos los lugares del Caribe estaba influenciado por la música americana. Tú sabes que los gringos estaban metidos en todas partes. Entonces desde el mismo Lucho Bermúdez que hacía solos de Benny Goodman y la orquesta esta Barranquilla Jazz Band de Pacho Galán, desde esa época en la Costa siempre se escuchó toda esta música americana y era mi influencia. De ahí es donde sale la música que yo seguí durante el resto de mi vida.

Ese camino musical empieza también por las mismas raíces, con un tipo que se llamaba Aníbal Velásquez, que interpretaba una canción con el acordeón que se llamaba “Hasta luego cocodrilo” (“See You Later Aligator” de Bill Halley and His Comets). Una versión tropical, caribeña, que tenía este señor y en la Costa se escuchaba toda esa música.^b

Sin proponérselo, un puñado

de asistentes a cine iniciaban

una asombrosa lucha contra

las convenciones del país del

Sagrado Corazón.

La niñez de Augusto y la cultura que lo rodeaba resalta las raíces. Y las raíces nos cambian el panorama. Recibir el *rock and roll* entonces también es legítimo en un país como Colombia, ya que es una respuesta natural a la suma de identidades y sensibilidades que nos hace tanto colombianos como ciudadanos del mundo ¿Y que pasa con las críticas que acabamos de hacerle al rock? Pueden tener sentido para algunos, como también puede tener sentido para otros el hecho de que el rock puede ser una experiencia mucho más rica y compleja.

La nación rock, desde la complejidad de su origen y el contexto del cambio generacional, también puede ser una apropiación local, un instrumento de crítica al peculiar entorno nacional, una forma cultural que al mismo tiempo abraza y repele lo más tradicional de la cultura colombiana y una válida manifestación artística de quienes desde hace cincuenta años han sido jóvenes en este país. Y aun cuando ya no lo sean, pueden seguir siendo fieles a la cultura roquera.

*To dance rumba or rock and roll or the Colombian merecumbé.*³ Al lado del cocodrilo de Aníbal Velásquez están Carlos Román y su Sonora Vallenata (que la amnesia nacional confunde con Noel Petro). También aparece, quien lo creyera, Lucho Bermúdez, quien quiere agradecerle al *disc jockey* que puso de moda entre los cachacos la música de Pacho Galán. Como ese personaje es el mismo que trajo a Bogotá *Rock Around The Clock*, la orquesta de Lucho le compone un merecumbé-rock titulado “Carlos Pinzón”.

Y por supuesto, en ese ambiente aparecen unos grupos cuya sonoridad de sus nombres evoca el idioma en el que viene el ritmo de moda: Los Golden Boys, Los Black Stars, Los Teenagers, Los Daro Boys... Dispuestos a imitar a Chubby Checker y a Jerry Lee Lewis, se encuentran con que en los salones de baile y los estudios de grabación les piden abrir su repertorio a la música tropical. La tradición gana su primer round. Pero la vida da revanchas inesperadas y del nuevo sonido de estos grupos nacerá el “chucuchucu”, esa cumbia andina que desde entonces se volvió la banda sonora de los dieciséis.

En algo la nación rock supo ver parte de ese

proceso, ya que entre sus músicos también

estaban algunas de esas nuevas cabezas

ansiosas por alojarse una nueva visión de país.

Segunda estrofa

Los primeros grupos cambian su repertorio y las modas van y vienen. De México y Argentina llegan traducciones de temas como “Bony Moronie”, en versiones depuradas y moralmente corregidas para oídos de toda la familia. El éxito de estos artistas invita a nuestra industria musical a generar sus copias nacionales. Ha nacido la moda del go-go y el ye-ye, catapulta de una generación de baladistas e intérpretes de lo que llamarían luego canción social, los mismos que –de nuevo– la desmemoria convirtió en adalides de la cultura de los años sesenta. A su lado y a veces al margen, aparecen las bandas que inician ahora sí en serio el rock and roll, quienes, para no escandalizar, la prensa llamará *conjuntos neoleros*.

Esta aventura nace en los estudios con el olvidado antecedente de Los Daro Jets y Los Pelukas –quienes posaban con pelo largo artificial-. Mientras tanto, de Liverpool llega la música de un cuarteto que todo lo pone al revés y los adolescentes que abrazan su sonido expanden su imaginación y sueñan con hacerse músicos: Arturo Astudillo, Álvaro Díaz y Humberto Monroy en Bogotá, Ferdie Fernández y Óscar Lasprilla en Cali, Miguel Durier en Cartagena, Iván Darío López y Juan Nicolás Estela en Medellín... Y también crecen a su lado jóvenes extranjeros como Roberto Fiorilli, Rodrigo García o Fred Samson, quienes darán su propio aporte a

un movimiento que lentamente se esfuerza por hacerse notar. *Te la pasas criticando a la nueva generación. No es más santa que la tuya. Pero en fin tampoco es peor.*⁴

Inicia así la carrera de Los Speakers, Los Flippers o Los Yetis, dándose también la época de grupos poco recordados y efímeros que aparecen en ciudades como Barranquilla, Manizales o Ibagué. Son años de experimentación y *covers*, de unos Ampex que como Los Byrds, nos dan las instrucciones para llegar a ser una estrella de *rock and roll* y de unos Young Beats que con instrumentos hechizos tocan “You Really Got Me” como los mismísimos Kinks. También hubo espacio para un “Over, Under, Sideways, Down” (sencillo traído quizás por Edgar Restrepo), tocado sin el talento de Jeff Beck, pero con el entusiasmo de unos Flippers dispuestos a cautivar a sus jóvenes oyentes.

Con estos grupos vienen años de evolución juvenil, de manifestaciones diversas y contundentes de cambio generacional en el pensamiento, la política y el arte. En algo la nación rock supo ver parte de ese proceso, ya que entre sus músicos también estaban algunas de esas nuevas cabezas ansiosas por alojarse una nueva visión de país. *El decoro de la patria está en peligro. Tengo dos violines para la turbación del orden público. Los estudiantes tiran piedra. Tumban estatuas del Libertador. Los amotinados afeitan a los héroes.*⁵

Por supuesto alrededor de estos grupos surge toda una plataforma de espectáculos, escenarios y grabaciones, que de alguna manera ponen al rock en la memoria nacional. Pero la moda sabe ser implacable y con el fin del go-go y el ye-ye, estos grupos se disuelven, cesan las grabaciones y algunos músicos emigran. Ese letargo coincide con la llegada de la madurez y es entonces cuando el rock se asume de una manera mucho más comprometida con la música y menos con la fama. Es un camino similar al que recorren Manal y Tanguito en Argentina o la generación de Avándaro en México. Eso sí, el rock se convierte con mayor razón en una empresa comercialmente insostenible, más cuando vira hacia sonidos cada vez más experimentales.

En Colombia esa pauta la marcan primero la efímera psicodelia de The Time Machine y la etapa final de Los Speakers. Estos últimos, en esa genialidad sonora titulada *En el maravilloso mundo de Ingesón*, exploran las amplias posibilidades estéticas que puede tener el rock. Invitan a personalidades de la crítica musical, la fotografía y las artes plásticas (Manuel Drezner, Ricardo Cortázar, Carlos Granada, Danilo Vitalini) a crear un álbum conceptual donde la música, el arte y el pensamiento van de la mano con el momento histórico que se vivía. Es el fin de los sesenta.

Hay que insistir en que esa separación con la industria cultural “formal” afecta las posibilidades comerciales del rock. Pero también es bueno ver que lo que se pierde en popularidad se gana en independencia. Ese espíritu también lo recogen los Flippers por ese tiempo, al iniciar su etapa de mayor creatividad en la que componen casi todas sus canciones, hacen más crudo su sonido y piensan en una sociedad *que pueda vivir sin el capital*.⁶

Aquí es donde aparece el hippie, *el hombre de las sandalias que va vestido con el polvo del camino*,⁷ *un hombre que tenía la cabeza ligera e infiel a las costumbres andaba por la vía*.⁸ Llegaron los años setenta.

Tercera estrofa

*Él es tu amo, él te compró. Se compran las cosas a los hombres no. Aunque mi amo me mate a la mina no voy. Esclavo no soy.*⁹ ¿Qué le estará pasando a la nación rock? Tres tipos subidos a la tarima del Festival de Ancón han puesto al público a tararear un tema del folclor del Pacífico. La cultura roquera colombiana está dando giros inesperados ¿No estábamos ante un presunto ataque a nuestras raíces?

Llega entonces la era de las presentaciones al aire libre, los referentes son Lijacá, el Parque Nacional, Melgar, Silvia, Yumbo, La Caverna de Carolo en Medellín y por supuesto, Ancón. Los giros comienzan en el pasaje de la calle 60 en Bogotá. Allí podemos ir a comprar afiches de Frank Zappa y Los Stones en Las Madres del Revólver o El Escarabajo Dorado. Allí se aprecian las flores que alumbran la nueva época. Por allí unos fulanos arman un bareto. Acá los carteles anuncian a grupos con nuevos nombres, los nombres de la contestación: Terrón de Sueños, La Banda del Marciano, Gran Sociedad del Estado, Carne Dura, La Caja de Pandora, Los Apóstoles del Morbo...

Se agudiza en ese ambiente el cuestionamiento a los valores tradicionales y éste se acompaña, como ya se dijo, de algunos hombres y mujeres que abrazan el hippismo. Pero cuidado, con la claridad de quien sabe rebelarse, para la mayoría será evidente que no estamos en las comunas de San Francisco. Por su naturaleza crítica, la actitud de los roqueros termina mirando hacia el contexto colombiano y tratando de hacer más maduro su trabajo. Eso empieza a verse en el sonido caribeño de Malanga, en la asombrosa fusión de La Columna de Fuego (que se anticipa dos décadas al movimiento de la Nueva Música Colombiana) o en los devaneos de La Banda Nueva con el jazz latino y la música académica.

Llega entonces la era de las

presentaciones al aire libre, (...)

Allí se aprecian las flores que

alumbran la nueva época.

Estos últimos también aportaran su visión colombiana en las letras. Primero cantándole a Emiliano Pinilla, imaginado colombiano común, para que exprese su indignación ante las injusticias. Luego vuelven al ruedo para dedicarle un blues al transporte urbano: *Como sardinas enlatadas al montar en un bus en Bogotá*.¹⁰ Y estamos hablando de una descripción hecha muchos años antes del desastroso legado del “Alcalde Rock and Roll”.

El esclavo de la mina ahora es libre, pero no ha perdido su obligación de sudar para ganar el pan. Es también la representación de un colombiano más al que le dicen *Don Simón, tallador, hombre pródigo y de color*.¹¹ Quien le canta es Humberto Monroy, vuelto ahora al hippismo y a la riqueza de la cultura rural en un proyecto llamado Génesis. A su lado, Edgar Restrepo, el poeta Sibius, Tania Moreno, Betty Vargas y Juan Fernando Echavarría, cuyo ejercicio de valoración crítica del entorno los ha llevado a las expresiones más tradicionales de la música colombiana.

Las líricas comprometidas tienen una cabida especial, donde ni el hippismo se salva de recibir cuenta de cobro. *Sueñas que en el mundo no haya guerra, quieres que la gente solo sienta amor, dices que la paz es necesaria, que el entendimiento debe ser real. Yo te pregunto si es posible esa alegría y esa armonía... Si en todo el mundo la miseria está*.¹²

Sin embargo, la tradición vuelve a presionar. Los teatros dejan de prestarse, la autoridad persigue, la sociedad censura y la estigmatización al rock mata lentamente al movimiento. Se acaban los grupos. Sólo sobrevive Génesis que llega hasta los noventa con siete discos realizados bajo la heroica terquedad de su líder. Los demás músicos “crecen” y emigran a otros continentes o a otras actividades. La década la cierran Cascabel y Últimos Tiempos, hazañas tan aisladas que hoy nadie las recuerda. La diáspora viene acompañada del olvido. Otra vez la amnesia nacional hará de las suyas. La nación rock, a pesar de su evidente potencial para aportar a la riqueza cultural del país, se convierte ahora en un costoso y extravagante oficio.

La diáspora viene acompañada

del olvido. Otra vez la amnesia

nacional hará de las suyas.

Cuarta estrofa

El medio se enrarece. *Cantar rock en español es como cantar vallenato en inglés*.¹³ Arturo Astudillo recuerda que, tal vez por eso, los programadores radiales de rock y pop se disculpaban con la audiencia luego de programar un tema en español. Las bandas que aparecen cantan sus temas en inglés. Que del español se ocupen las emisoras de balada. Empiezan los ochenta.

Un mundo cruel absurdo nos espera, la vida es dura pero más vale vivir.¹⁴ E igual contra la corriente el rock debe seguir viviendo. Es así como los bogotanos que pudieron ver en cine cintas roqueras como el *Concierto por Bangladesh*, lo hicieron viendo en tarima a Taphico y la voz bilingüe de Vitalii Druzhinin. Aunque ya pocos lo recuerden, Ship cantó a las “Cali Girls” con el mismo derecho a hacerlo que tuvo Piper Pimienta en “Las caleñas son como las flores”. Un grupo de veteranos se encuentran con un aventurero hawaiano para formar Crash y calentar la escena nocturna capitalina. Desde el *new wave*, Tribu 3 evoca el sonido Caribe de otros tiempos. La persistencia de los integrantes de Judas y Nash los volverá escuela para toda una agradecida y brillante generación de roqueros paisas.

El roquero insiste en hablar a su país, a pesar de sobrevivir tocando jazz o salsa e incluso de buscar actividades diferentes a la música, *rompe su espalda para encontrar la vida que siempre ha querido vivir*.¹⁵ Contra la indiferencia común, se resiste con mucha altura a desaparecer del panorama musical.

Mientras tanto, la nación rock, como criatura viva, es cambiante, responde y evoluciona de acuerdo a las exigencias de los contextos. Por eso nuevas tendencias aparecen y llegan a los oídos de las élites, de aquellos que pueden darse el lujo de conseguir discos importados. Pero esos sonidos cambian rápido su destino, ahora están en los barrios marginales. La miseria, la desesperanza y la violencia se acoplan a esas nuevas sensibilidades. Las letras a escuchar deben ser otras, “Give Peace a Chance” se queda demasiado corto al lado de “The Ripper” y “I Fought The Law”. Algo nuevo viene. Qué mejor opción para el rock que posar su grito rebelde en nuestros surcos de dolores.

Esta cultura roquera nace nutrida de subgrupos rivales, pero también parte de necesidades de expresión (...). La Colombia que viven estos jóvenes justifica de sobra lanzar gritos de angustia y rebeldía.

Quinta estrofa

Median los años ochenta. La prensa “seria” se ocupó del rock en Medellín y Bogotá. En Medellín porque un concierto en La Macarena fue interrumpido por desmanes y enfrentamientos violentos entre el público. En la capital porque un festival en la Media Torta terminó con una persona muerta. El rock es violencia, hay que estar drogado para hacer eso, al fin música de vagos. *Todo a quien hallaren con algo en su nariz será considerado todo un criminal.*¹⁶

*Nunca nadie se sentaba a escuchar lo que pensaba, a nadie le importó. Era amante de la vida, de la música que un día sus sueños despertó. Y con su pelo en hombros se le escapó un día toda esa opresión.*¹⁷ Ante la inmediatez noticiosa de hablar de las tragedias, el desorden olvidó revelar la existencia de una nueva y espontánea escena roquera, que es precisamente la nacida en medio del entorno marginal de nuestras ciudades, particularmente en Medellín.

Esta cultura roquera nace nutrida de subgrupos rivales, pero también parte de necesidades de expresión en las que confluyen la mayoría de estos grupos. La Colombia que viven estos jóvenes justifica de sobra lanzar gritos de angustia y rebeldía. *Caminando por las calles sin saber a donde voy.*¹⁸ *Ilusiones y esperanzas totalmente han caído.*¹⁹ *Podredumbre y corrupción, todo es caos en la nación, anarquía es la solución.*²⁰

Claro, el experimento fue equivocado hasta en el nombre: dizque “rock en español”, rótulo vacío, de segunda, inconcluso y limitado a unos cuantos sonos.

Esos gritos de inconformismo están en la música de la película *Rodrigo D No Futuro*, en el trabajo “con las uñas” de Reencarnación, y Parabellum, en la portada de Darkness que caricaturiza el bestiario social del país o en la evidente rebeldía de Bastardos Sin Nombre y La Pestilencia. Otros grupos talentosos escapan al radicalismo subterráneo y se convierten en leyendas que emergen al circuito masivo, como son los casos de Kraken, aquel titán querido y odiado dentro y fuera del país, y Kronos de Cali. Años después, Ekhyrosis y Tránsito Libre de Pereira vivirán experiencias similares.

Mientras esto ocurre, algo nuevo se cuece en la gran carpa musical. El rock también es hispanoamericano, lo ha sido siempre, pero ahora industrias sonoras fuertes hacen de sus roqueros estrellas internacionales. El vacío histórico nutre a los locales de influencias extranjeras, algunas de las cuales vienen del sur del continente. Los nuevos ídolos, con años de retraso, ocupan el *hit parade* de la radio colombiana. Tan grande es el retraso, que treinta años después de “La Bamba” de Ritchie Valence, la prensa descubre que el rock también se canta en “tu idioma”.

Por fortuna las ciudades cuentan con una escena nocturna fuerte, donde los músicos pueden formar rápidamente una banda o vincularse a enriquecer otra. Los sellos se interesan en grabar y el modelo es Compañía Ilimitada, la joya de la corona. Allí quedaron experiencias muy colombianas: Juancho y Piyo componen su propio “Himno a la Nación”, el *Álbum de menor venta en la historia del disco* de Sociedad Anónima, los desertores de Pasaporte, la interminable bulla del Concierto de Conciertos, la crítica social y el intimismo juvenil

de Zona Postal, Código o Alerta Roja. Se da entonces una moda que a su manera nutrió la aventura local de hacer rock, que alcanzó a dejar escuela, pero no la suficiente por la inexplicable voracidad del medio.

Claro, el experimento fue equivocado hasta en el nombre: dizque “rock en español”, rótulo vacío, de segunda, inconcluso y limitado a unos cuantos sonos. Los mismos que hasta el sol de hoy explotan invariablemente las minitecas. Esa corta y monótona fantasía había que gozarla mientras durara. Es tiempo de estrellas fugaces, de ilusiones irresueltas que duraron muy poco, de una escena costosa, de un mercado alérgico a esa música de inexpertos o drogas y para colmo, de un público alejado de las tarimas por el terrorismo.

*Quieres salir adelante y triunfar en la vida, salir en televisión y volverte importante. Y yo sólo digo que el rock no te necesita.*²¹ En la calle algo malo pasó. ¿Y del resurgir de la nación rock qué? *No ha pasado nada, todo sigue igual.*²²

Sexta estrofa

Es el placer por tener tantas cosas bonitas. Para después en las fotos parecer un artista. Siempre en la escena underground que pagó tu papá. Y que tú te creíste que era verdad.²³ El rock vuelve a su madriguera, replegado pero convencido de que es posible hacerse oír, marginal pero nutrido por la necesidad de leer su entorno. Hora Local, Estados Alterados y Distrito Especial son los grupos que anteceden ese proceso.

Las bandas colombianas van encontrando un espacio que les permite difundir su trabajo, generar un público fiel y transmitir su mensaje. Se consolida una escena de punk, metal y hardcore a través de conciertos casi semanales, sellos independientes y fanzines. Neurosis Inc., Masacre, Fértil Miseria, Frankie Ha Muerto o Agony, son los nombres que nutren esas escenas, a la vez que ciudades como Bucaramanga o Armenia se suben a ese vertiginoso tren aportando sus propios grupos. Entretanto, el inicio de los años noventa en Colombia se mueve entre el temor ante la violencia y las eventuales ilusiones de cambio. *Impresionante ritual, de muerte macabra.*²⁴ Ya no puedes confiar en tus hermanos, el odio ha cegado las conciencias.²⁵ El contexto mismo, con sus contradicciones y su violencia vuelve a hacer necesario este rock.

Mi tierra vive entre sueños vendidos por mercaderes y esperanzas. Mi tierra duerme el sueño de ser un solo pueblo y vivir separado. Por algunos locos de atar.²⁶ El rock de los noventa se llena de diversidad, emerge a la superficie y de mil formas habla a su nación y a su juventud. Aparecen Aterciopelados y su apropiación del kitsch urbano, el grunge de Catedral y Juanita Dientesverdes, la veteranía de Ex-3, las nuevas y atrayentes propuestas de La Derecha, Bajo Tierra, Marlo Hábil, Yuri Gagarin y Perseo. Desde el caos bogotano, 1280 Almas escribe y propone un discurso decididamente dedicado a la realidad nacional. La lista se hace interminable e injusta con los que se pueden quedar por fuera.

Las movidas que se han gestado

se unen en un solo espacio y

el rock como siempre, aunque

dividido, acaba encontrando

causas comunes. Arrancan los

años de “extrema convivencia”.

Aquí vamos otra vez. Median los años noventa. Los viernes el Planetario se llena de gente rara. El Dorado llega a algunos. Estados Alterados en MTV. *Te dije no más y te cagaste de risa,*²⁷ qué problemita con esa frase. El Ministerio de Comunicaciones exige poner a las seis el Himno Nacional, Ekhy-mosis se ofrece para grabarlo ¡qué irrespeto a los símbolos patrios! De manera subterránea Carpe Diem hace algo parecido sin que muchos se enteren, menos mal. Carlos Iván Medina y Teto Ocampo aportan su talento ganado en el rock, para sumarlo a músicos de otros géneros en esa obra maestra del vallenato llamada *La tierra del olvido*.

Una buena semilla se ha sembrado. Aunque los cuartos de hora, como siempre, no sean para todos, ha nacido al fin un sonido perdurable en las conciencias y sentidos de las siguientes generaciones roqueras.

Pobre Colombia irredenta, desnuda fría y hambrienta. Y a diario tan descontenta con la crisis turbulenta.²⁸ Pero el bien germina ya y 125 bandas atienden la convocatoria del Distrito Capital para participar en la primera versión de Rock al Parque. Las movidas que se han gestado se unen en un solo espacio y el rock como siempre, aunque dividido, acaba encontrando causas comunes. Arrancan los años de “extrema convivencia”. Y claro, también empieza a correr una nueva ola de estigmatización sobre la nación rock: en el Colegio alguien cuenta que vio un artículo en *El Espacio* donde decían cosas aterradoras sobre satanismo, a otro no lo dejaron ir a semejante depravación, a otro se le hizo una boleta ir a ese festival de puño y pata.

Total asisten 80 mil personas, quién sabe cuántos por esnobismo. Pero no importaba, porque igual queda demostrado que a ellos –y a los que escandalizan, y a los indiferentes- el rock no los necesita. La nación rock igual sabe, de algún modo, como se puede sobrevivir, mientras haya país, nación e historia. Pero tampoco lo atemos a las artificiosas fronteras políticas y dejémoslo confrontarse con una juventud, una violencia, un amor, una tradición, una humanidad, un universo y una vida ávidos de ser descritos.

Notas:

- 1 Entrevista del autor a Tania Moreno. 8 de agosto de 2007
- 2 Entrevista del autor a Augusto Martelo. 4 de mayo de 2007
- 3 Carlos Román y su Sonora Vallenata, “Very Very Well” (1964)
- 4 The Speakers, “Reflejos de la olla” (1968)
- 5 Los Yetis, “Llegaron los peluqueros” (1967)
- 6 Flippers, “Pronto viviremos un mundo mucho mejor” (1973)
- 7 Génesis, “El hombre de las sandalias” (1973)
- 8 Flippers, “Hombre común” (1972)
- 9 La Columna de Fuego, “La joricamba” (tradicional) (1971)
- 10 La Banda Nueva, “El blues del bus” (1973)
- 11 Génesis, “Don Simón” (1974)
- 12 Génesis, “Sueñas, quieres, dices” (1974)
- 13 Entrevista a Peter Schroeder, guitarrista de Kokoa. *Semana*, No. 14 (agosto de 1982)
- 14 Traphico, “Ilusiones” (1980)
- 15 Carbure, “Carne y hueso” (1983)
- 16 Sociedad Anónima, “La causa nacional” (1988)
- 17 Kraken, “Todo hombre es una historia” (1986)
- 18 Pestes, “Dinero” (1988)
- 19 I.R.A., “Barquizidio” (1986)
- 20 La Pestilencia, “Fango” (1989)
- 21 Hora Local, “El rock no te necesita” (1988)
- 22 Zona Postal, “No ha pasado nada” (1988)
- 23 1280 Almas, “Soledad criminal” (1993)
- 24 Masacre, “Ola de violencia” (1991)
- 25 Neurosis, “Sueños desangrados” (1991)
- 26 Perseo, “Azúcar” (1994)
- 27 Aterciopelados, “Bolero falaz” (1995)
- 28 Aterciopelados, “Colombia conexión” (1995)

Propuesta de la matriz temática: “perfiles rockeros” para la explicación de la historia del rock en Colombia



Sebastián Vargas Álvarez
Historiador
Pontificia Universidad Javeriana

El rock, en tanto fenómeno social, expresión cultural y bien de consumo¹, puede ser abordado desde diversos enfoques. Para delimitar un poco el enfoque que proponemos con esta matriz, con este campo de lectura de la historia del rock en nuestro país, primero tenemos que plantear el problema que la exposición *Nación Rock* pretende desarrollar.

En primera medida, se puede decir que el rock es un escenario de expresión identitaria, propicio para las interacciones sociales y el intercambio cultural. En este sentido, la pregunta central que formulamos es ¿cuál es el papel del rock en los procesos de construcción de la nación en Colombia?, ¿cómo entra a jugar el rock en este sentido? Si tenemos en cuenta no sólo aquellas características del rock que ya mencionamos, sino también el hecho de que es un fenómeno social que aparece en unos contextos específicos, y que obedece a unos procesos históricos determinados², que colocan al rock en el medio de la tensión nacional-internacional (propio-ajena, traído de afuera-producido aquí, etc.), esta pregunta por la construcción nacional adquiere más pertinencia³.

Si así problematizamos la historia del rock en Colombia, y permitimos que esta pregunta configure el trasfondo de la exposición, nos parece útil y adecuado adoptar una perspectiva histórica que nos dé cuenta de la relación que se establece entre la realidad social del país y las reacciones que ésta despierta en el rock. De esta forma, podremos identificar las realidades alternativas que plantean los jóvenes mediante el rock, en forma de discursos y prácticas. Realidades alternativas que en últimas se constituyen en maneras de participar en procesos de construcción de sentido en lo referente a lo nacional.

Ahora bien, ¿qué metodología seguimos para adoptar esta perspectiva, para rastrear los contextos históricos y las distintas formas en que el rock se acomoda, responde o reacciona ante ellos? La propuesta, que presentamos en este texto, es una matriz temática, que agrupe contextos y procesos históricos, los discursos y prácticas que el rock genera en respuesta a ellos, y los actores que los llevan a cabo, es decir, los rockeros. Es una matriz que se estructura a partir de los perfiles de rockeros emblemáticos de cada década, aquellos personajes son la columna vertebral, el hilo conductor de nuestra historia.

No es, por tanto, una historia lineal, sino más bien temática, siempre guiada por nuestro problema de investigación. No obstante, las coordenadas vitales de la historia, tiempo y espacio, no se pierden, amenazando nuestro análisis de ahistórico. Simple-

mente damos prioridad a una estructura temática, que nos permita organizar las ideas en función del problema, de la cuestión de la construcción de nación.

Cada perfil está estructurado a partir de unas entradas o categorías, las cuales tienen por objeto, por un lado, caracterizar al rockero en todas sus dimensiones (estética, ideológica, musical, etc.), y, por otro, ubicarlo geográfica, social, ideológica e históricamente en el contexto de nuestra realidad social. La primera de estas categorías es “contexto histórico”, en donde de entrada, se señalan las relaciones más importantes entre el rockero y las coyunturas de su década. Éstas se irán complejizando a medida que el perfil se sigue construyendo, y aparecen más variables que las nutran. La segunda es “características musicales”, que ofrece un referente sobre el tipo de rock al que se adscribe el rockero. Esto es muy importante, si tenemos en cuenta que la música es uno de los elementos que conforman la identidad de las culturas juveniles y, en general, de los distintos tipos de rockeros⁴.

Las categorías tres y cuatro son tal vez las más importantes, porque nos hablan de la estética del rockero (ropa, moda, manejos del cuerpo, identidad) y de aquellas lecturas de la realidad, ideas, filosofías, etc., que muchas veces se plasman y representan en ésta. Las cinco y seis, por su parte, contribuyen a ubicar al rockero en el contexto espaciotemporal y en el lugar social (no sólo entendido como clase social) en los que inscribe su experiencia. Finalmente, la última categoría hace un recuento de aquellos objetos o personajes representativos de cada perfil, que puedan integrar el guión museográfico, que puedan hacer parte de esta historia y ser una pieza más en la explicación del papel del rock en los procesos de construcción nacional.

Esta propuesta de matriz es tan sólo una manera de aproximarnos a nuestro problema, pero nos parece la manera más acertada de tender un puente entre los procesos históricos de nuestro país, las luchas por el sentido y la significación de la realidad social y de la nación, y el rock, que finalmente, es otro proceso histórico, otra cara más de la historia de nuestro país.

Rebeldía a ritmo a go go. La llegada del rock como fenómeno juvenil en Colombia.

“Te levantas en la mañana y te vas a la escuela, la profesora te enseña la regla de oro, historia americana, matemática práctica, estudias duro esperando pasar, te roes los dedos hasta el hueso, y el tipo de atrás no te deja en paz, apenas dan las tres, te sientes por fin liberado del triste peso, cierras los libros y saltas de la silla, corres por los pasillos y sales a la calle, doblas la esquina del fondo, y te metes directo en el bar, metes una moneda en la ranura: necesitas oír algo realmente fuerte, estás ligando con la que te gusta, todo el día aguantándote las ganas de bailar, con la música corriéndote por dentro, de la cabeza a los pies, bailas, bailas, bailas, ¡Viva el rock and roll!” *Día de escuela*. Chuck Berry.

Contexto histórico

Al igual que en USA, donde surge el rock en 1955, en Colombia existía un ambiente conservador y tradicionalista, que depositaba toda la autonomía en las instituciones sociales (familia, iglesia, Estado) y que reprimía las posibilidades de desarrollo y expresión de los menores, que seguían siendo adultos en pequeño⁵. Este orden social había llegado a su máxima definición con la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957). A esto le debemos sumar el problema de la violencia, que ya hacía parte de la mentalidad y cotidianidad colectivas. El punto ubicado entre finales de los cincuenta y comienzos de los sesenta era el momento preciso para la aparición del rock, portador de las banderas de la rebeldía y la juventud:

*“al igual que en otras sociedades, los jóvenes comenzaron a romper con el tutelaje establecido dentro de un esquema de sociedades tradicionales, modelo de familia, Estado y sociedad, en donde los manuales de Carreño y los catecismos de Astete, empezaron a ser desplazados y cuestionados. Hacia 1957 emergía el Rock and roll como un vendaval frenético y fantástico de posibilidades de ser como sujetos en donde Elvis Presley y James Dean se convertían en nuevos ejes para articular sus discursos de sujetos en una sociedad envuelta en violencia y cambios bicolores”*⁶.

Este proceso de ruptura continuará y se agudizará durante los sesenta, cuando las industrias culturales coopten al rock y lo conviertan en bien de consumo, aportando así al proceso de construcción de la juvenili-zación en la sociedad. Otro aspecto coyuntural que vale la pena resaltar, es el papel de la innovación tecnológica de los medios masivos que se da con la dictadura de Rojas Pinilla, sobre todo con la televisión, que terminará por impulsar el rock desde 1957, a través de programas como *El club del clan*.

Características musicales

El rock and roll es un género musical de marcado ritmo, derivado de una mezcla de diversos estilos del folclor estadounidense. El término rock and roll, utilizado por primera vez por Alan Freed, dj de una radio de Cleveland, que utiliza el término para un programa de radio (Moondog Rock `n Roll Party) se suele reservar para la primera época de este estilo (fundamentalmente la década de los años 50 del siglo XX) y su abreviatura rock para el resto de su historia.

Muchas veces, en nuestras agrupaciones pioneras, primaban las ganas y el talento sobre la mala calidad y precariedad de los equipos, y en otras ocasiones ocurría el caso contrario⁷.

Los sonidos importados del rock and roll norteamericano, de Bill Halley, Chuk Berry o Elvis Presley y, sobre todo, de Inglaterra con los Beatles, se mezclaron con los ritmos de los primeros artistas criollos, de cuño pop: Óscar Golden, Vicky, Román, etc.; dando paso a una extraña fusión entre el rock y la música tropical.

Características estéticas

En cuanto a la estética, debería ser provocativa y representar una ruptura con el mundo no juvenil, con el mundo no rockero, como lo ilustra esta descripción: “En Colombia las barras y pandillas juveniles, como fueron llamadas, lucían chaquetas chayenne, jeans italianos o copias de los mismos, camisas compradas en el romano, la barrita ajustada al cuello de las camisas, corbatas en cuero y delgadas, saco gallineto o vestido tornasol, medias blancas o rojas, mocasines, chaquetas y jeans desteñibles y los que podían lucían el corte a lo Elvis con copete engominado (...) [las mujeres] usaban sweters a rombos, minifaldas sobre todo en los 60, aretes o candongas de fantasía, zapatos rock and roll”⁸.

La anterior cita describe un estilo que obedece más a la década de los 50, pero que sin duda no llegó a Colombia antes de 1957 y se mantuvo a través de la década siguiente, junto con otras influencias estéticas como las traídas por los Beatles de Inglaterra, que en su primera etapa, vestían de traje y corbata y con peinados “rebeldes” para esa época.

Una vez más, en cuanto a moda, cabe resaltar la relación entre rock y cultura tropical para nuestro caso. Al llegar el rock a nuestro país, uno de los mecanismos de recepción fue su empalme con ritmos más autóctonos, como el vallenato. Esto puede verse como simple estrategia publicitaria, pero también debe reconocerse la capacidad creativa de músicos como Carlos Román, que supieron adaptar el rock a la música tropical.

El baile, sobre todo en el *twist*, va a ser un rasgo estético importante en la emergencia de la cultura rock, porque permite a los jóvenes socializar dentro de la misma. El baile es uno de los elementos más importantes en el rock, desde el *a go go* y el *ye ye* hasta el *pogo*, porque en tanto forma de expresión corporal, manifiesta y exterioriza las formas de la cultura (rebeldía, descontento social, inconformismo, juventud, etc.)

Ideas – ideologías – filosofías

- El rock en sus primeros 15 años aparece como rebeldía y como nueva manifestación de los jóvenes, a la par de una juvenilización o invención de la juventud. Lo anterior es consecuencia de que los jóvenes cuentan con más tiempo libre y capacidad adquisitiva en los años de posguerra (años cincuenta)⁹.
- Rebeldía cultural y social de la juventud frente a los parámetros conservadores y tradicionales de las sociedades, del mundo de los adultos. Figuras como James Dean en sus películas acuñan la figura del rebelde sin causa.
- Juventud. Éste es el concepto, la idea y la idealización más importante que aparece con el rock. Cisma entre el mundo de los adultos y el de los jóvenes, se es joven por qué se diferencia del que no lo es, del adulto, de la sociedad tradicional. Elemento central, en esta década, es el rock, como identificador y marcador de esa diferenciación.
- Consumo. El rock está ligado a una serie de consumos culturales, y los jóvenes rockeros están inmersos en este mercado. Concientemente o no, hacen, compran, escuchan y visten lo que está de moda.
- Filosofía, se asume el rock como un “estilo de vida”, pues el rock and roll y el *twist*, representan la rebeldía y la juventud.

Época y lugares de influencia

Bogotá primero y luego se expande rápidamente, como fenómeno de moda e innovador, entre las juventudes de las principales ciudades, gracias a programas televisivos como “Monitor”, de Carlos Pinzón, así como las giras nacionales de artistas como Óscar Golden, y festivales como el *Milo a go go*.

Lugar social

En un principio, sobre todo gracias a la constitución de una escena rockera en Bogotá en la exclusiva zona (para entonces) de Chapinero, en donde se abrieron varias discotecas y bares, así como la rápida cooptación del rock por empresarios del espectáculo¹⁰, se puede hablar de que el lugar social del rock era la pequeña burguesía. Pero el fenómeno tiende a masificarse rápidamente, y se puede decir que el rock y la condición de juventud se abre más a sectores amplios de la sociedad, sobre todo gracias a los medios masivos de comunicación. Es curioso cómo los primeros músicos de rock pueden tener medios para excelentes equipos, o incluso para emigrar a Europa o a la ciudad de Nueva York cuando el mundo del espectáculo entra en crisis y no hay más empresarios que los patrocinen, así como otros que no tienen más remedio que trabajar en restaurantes, tocando música tropical por la obligación que el hambre les impone cuando sobrevienen esas crisis.

Para ver más allá: psicodelia y cultura hippie en la década de los setenta

Psicodélico, ca. **1.** adj. Perteneciente o relativo a la manifestación de elementos psíquicos que en condiciones normales están ocultos, o a la estimulación intensa de potencias psíquicas. *Estado psicodélico*. **2.** adj. Dicho especialmente de drogas como la marihuana y otros alucinógenos: Causantes de esta manifestación o estimulación. **3.** adj. coloq. Raro, extravagante, fuera de lo normal. Real Academia de la Lengua Española, 22a. ed., 2001.

Contexto histórico:

Con ya más de una década de auge del rock como una cultura netamente juvenil tanto en el primer como en el tercer mundo, los setentas traen consigo una coyuntura supremamente problemática a nivel geopolítico. La agudización de las tensiones de la guerra fría, la creciente carrera armamentista y nuclear, y la guerra de Vietnam, entre otros procesos, van a marcar el comienzo de esta década. Como reacción, este nuevo cuerpo social y grupo cultural recién inventado, recién gestado¹¹, *la juventud*, va a protagonizar una serie de manifestaciones contraculturales: revuelta de mayo del 68 francés, y su impacto y replicas en la comunidad estudiantil internacional, el feminismo, el ecologismo, las posturas posmodernas y críticas de la modernidad autodestructiva, y la que más nos interesa, ligada especialmente a la cultura rock, y de alguna u otra forma síntesis de todas las anteriores y símbolo de la época: el hippismo¹².

Paz y amor, por intermedio de relaciones interpersonales descomplicadas, autogestión, drogas y rock, en contraposición a la guerra y a la “supremacía” capitalista. Todo esto queda plasmado en un hito histórico clave como es Woodstock (69), que, no muy tarde (en 1971) encuentra su emulación colombiana: el Festival Ancón a las afueras de Medellín. En Colombia el hippismo es un fenómeno que ya viene, siguiendo sobre todo los patrones de Estados Unidos, desde 1967. La idea era cambiar al mundo: “decirle no a la sociedad: responder a un exceso de odio con un exceso de amor”¹³.

Hay que tener en cuenta, para nuestro caso, el vínculo entre el hippismo y el pensamiento de izquierda que también hace parte de la coyuntura del momento. No es raro encontrar, por ejemplo, un rock bastante “revolucionario”, de corte camilista, como el de Ana y Jaime, con un público en su mayoría hippie.

El carácter contracultural de los hippies hace que en muchas ocasiones sean rechazados por los sectores más tradicionales de la sociedad: consumo de drogas, “vagancia”, oposición a las instituciones y a las actividades del Estado (libertades sexuales y posiciones en contra de la guerra, por ejemplo) no son bien vistos. Es por eso que estos sujetos “se convirtieron en los hijos rebeldes de la ciudad y del campo al mismo tiempo. En la ciudad eran considerados como escoria y degeneración y en el campo representaron en muchos casos a lo peor de la ciudad”¹⁴.

Características musicales

Como vimos, el hippismo se halla inscrito en un contexto en donde la primera etapa del rock, más tradicional y de la invasión británica ya ha quedado atrás. Está directamente relacionado con el estilo conocido como psicodélico (psicodelia: ir, ver más allá), es música altamente estimulante para los sentidos, para ocasionar y favorecer los “viajes” o “desconexiones de la realidad” de los hippies. Algo también característico de este tipo de rock es el exotismo, se utilizan ritmos, instrumentos o músicos de otras culturas, como lo hicieron los *Rolling Stones* con su famosa *Paint it black*, articulada a partir de un laúd. Asimismo, cabe resaltar a *Ravi Shankar*, indio famoso en esta escena. Se puede caracterizar este estilo con exponentes tan importantes como *Jimmy Hendrix*, *Janis Joplin* o *The Doors*, y con el comienzo de la experimentación progresiva de grupos como *Pink Floyd*.

En Colombia: *Time machine* o *The Wall flower*. Pero, aún más, éste es el momento en el que *Génesis* marca una nueva generación de rockeros, interesados más que nunca en la fusión del rock con ritmos latinoamericanos, ya no tropicales, sino andinos: “se dedicaron a buscar cada vez más las raíces de la música latinoamericana... GÉNESIS pretendía unir el rock con la música autóctona de América Latina”¹⁵. No obstante, tras el auge de los sesenta, y pasado el Ancón, la escena rockera decaerá en nuestro país (un balance de 13 bandas con 16 trabajos¹⁶). Algunas bandas se mantienen, aunque sin mucho público ni escena circundante, y Chucho Merchán, entre otros, se va a tocar al extranjero con bandas del nivel de Pete Townsed.

Características estéticas

Prácticas corporales de contracultura: desnudez, pelo y cabellos largos.

Exotismo y conexión con la naturaleza: ropa hindú, andina, etc. y ropa de fibras y elementos naturales. Moda psicodélica y extrovertida, consumos culturales: “chaquiras, pintas hindúes, sectas del gurú marahalli, los krishnas... afiches de los grupos fuertes del rock de afuera y de aquí...”¹⁷

Ideas – ideologías – filosofías

- Pacifismo – oposición a la guerra, no violencia.
- Ecologismo, conexión con la naturaleza.
- Exotismo y reapropiación de otras culturas.
- Tendencias de izquierda.
- Amor y afecto libre.
- Drogas como mecanismo para ver más allá.
- Paz y amor.

Época y lugares de influencia

Bogotá, Medellín y otras ciudades grandes. El hippismo florece tanto dentro de las mismas como afuera de ellas, en comunas como las de la Dorada, la Calera, Mesitas, etc. Es más fuerte en sus inicios, desde 1967 aproximadamente, pero es una cultura que prevalecerá en los setentas, y además, sobrevive hasta nuestros días en algunas de sus formas. En Cali la escena va de la mano con el movimiento de los nadaístas.

Lugar social

Por lo general, se trata de jóvenes de las clases acomodadas, aunque su discurso, que promueve la hermandad, la paz y el amor es abierto a todas las clases sociales. Reina habla de unos hippies pobres y de unos ricos, con la misma mentalidad y características: pacifismo, un estilo de vida descomplicado y contracultural, psicodelia como horizonte cultural, etc.

Punk: respuesta cultural a la crisis social del país en los ochenta

“Los punkeros de medallo eran una raza legítimamente bastarda, hijos del odio, la intolerancia de un tercer mundo y de un país quebrado hasta los tuétanos”¹⁸.

Contexto histórico:

Este tipo particular de rockero apareció en la década de los ochenta en las principales ciudades de Colombia. Sin embargo, va a ser Medellín la ciudad con el contexto social, político y económico más propicio para la aparición y difusión de la cultura punk. Al despuntar esta década, en dicha ciudad “crecían los barrios pobres, no había empleo, la inflación aumentaba, mientras que las instituciones tradicionales de cohesión social, como la familia, la Iglesia y el sistema educativo, entraban en conflicto”¹⁹. Y al comenzar y avanzar los años ochenta, estas situaciones se agravaron, con la crisis del sector industrial, la creciente migración del campo a la ciudad, y el “orden plural de la violencia”, establecido por el narcotráfico y el Estado, en medio de sus luchas por la hegemonía del poder²⁰.

A pesar de la importancia de Medellín, que es el ejemplo emblemático de la cultura punk en los ochenta, ésta llegó primero a Bogotá. Era un movimiento incipiente, pero que se extendía rápidamente en

la escena juvenil *underground*, y tenía su eje y nicho de socialización en la calle 19. Así lo ilustra este testimonio, de Dilson Díaz, líder de la pionera agrupación *La Pestilencia*:

“En Bogotá no había movimiento, éramos unos veinte. Decidimos armar el *punk* aunque sin ponerle nombre. Nos reuníamos siempre en la 19 y siempre llegaban más pelados, sardinos entre los 15 y 20 años. Entonces llegó la moda del *grafitti*. Salíamos grupos de grafiteros y por todos lados pintábamos: “La Pestilencia, los bribones para regalar el sueño *punk*”²¹.

Ahora bien, la cultura del punk se instaló más fácilmente en las juventudes de Medellín, porque era allí precisamente que la crisis social y política de los ochentas tenía su mayor escenario. El punk surgió como una respuesta, como una opción identitaria para los jóvenes que se oponían radicalmente a aquellos fenómenos sociales tan complejos y adversos por los que atravesaba el país, y específicamente su ciudad²². En esta medida se tejen, desde la cultura juvenil punk, una serie de discursos y prácticas que plantean otra forma de ser, otra opción de nación, a la Colombia de los ochenta: crítica al sistema militar y a la violencia y el conflicto armado; oposición a la sociedad de consumo y el capitalismo, ante lo cual se antepone la autogestión; anarquía y nihilismo, entre otros²³.

Características musicales

Se caracterizó, en especial en sus inicios, por su actitud independiente y amateur, demostrando que el rock era para y de los jóvenes, no exclusivamente de los grandes virtuosos superestrellas. Su música es un tipo de rock sencillo, con melodías simples de duraciones cortas, pocos arreglos e instrumentos, y por lo general veloces composiciones.

Este tipo de música tiene su precedente en la escena rockera y bohemia de Nueva York²⁴ de finales de los sesenta y comienzos de los setenta, y su auge en Inglaterra, en la segunda mitad de los setentas y comienzos de los ochenta.

Grupos pioneros del punkrock, como los *Ramones*, de Nueva York, querían, mediante un estilo veloz, agresivo y juvenil, devolver el rock a sus inicios -a la época del gran rock and roll rebelde de *Elvis* o de los *Yardbirds*- como reacción ante los procesos de comercialización y complejización que sufría este género²⁵.

Características estéticas

Reflejan las ideas básicas del punk: antimoda (anarquía), recursividad (autogestión, anticonsumismo). Agresividad, rudeza (manifiestas en taches, crestas, cadenas), representan la posición de que se está en contra de algo, de lo que está “podrido” en la sociedad. Dice Sandra Rojas, de la agrupación *Polikarpa y sus viciosas*, estudiosa del punk y miembro de esta cultura, sobre la estética punk:

“En sus orígenes, la estética punk pone en evidencia justamente todo aquello que la sociedad intentaba camuflar bajo el maquillaje de la moda: la violencia, la decadencia y la pobreza del orden urbano. Elementos estos que los punks inscriben en su propio cuerpo mediante la caricatura y la exageración de la tremenda adaptabilidad que pretendía vender la moda. Alfileres que atraviesan las orejas y la nariz, jeans rotos y sucios. Se expresan mediante un “gesto violento, diseñado para ahuyentar la mierda fuera de ellos”²⁶.

Ideas – ideologías – filosofías

- No futuro – nihilismo.
- Anarquía²⁷. Tal vez este es el concepto central, el que de alguna u otra forma engloba todos los demás principios de la filosofía punk.
- Autogestión (hazlo tú mismo).
- Anticonsumismo.
- Crítica a las instituciones sociales: familia, iglesia, Estado.
- Antiautoritarismo, antimilitarismo, no violencia.
- En el contexto de Medellín, crítica al clima de violencia social.
- Defensa animal, movimiento antitaurino.

Época y lugares de influencia

- Grandes ciudades, principalmente Bogotá, y en especial Medellín.
- Años ochentas. Es una cultura que sigue vigente hoy en día y se inserta dentro de un ciclo de modas de las culturas juveniles, apareciendo con fuerza de tanto en tanto.

Lugar social

Por el contexto antes presentado, podemos concluir que la música y la cultura punk se difundió principalmente entre jóvenes de sectores marginales, principalmente en las ciudades de Bogotá y Medellín. Ahora bien, si en sus orígenes, se trató de un fenómeno de capas medias y bajas, hoy en día la cultura está masificada y en todos los sectores sociales.

En los noventa el rock se radicaliza: la cultura extrema del metal

“Ser metalero es rechazar las cosas vanas de la sociedad para hacer algo más espiritual, de pronto. Sí, como algo más pensante y no tan mundano. Y, por medio de la música, pues llevar ese mensaje: que la gente despierte a lo que en realidad es la vida, los valores que uno tiene al estar vivo”. Rodrigo (Sangre Picha), 1993²⁸.

Contexto histórico

El metal llega al país desde mediados de los ochenta, pero no se hará popular sino hasta finales de esta década y comienzos de la siguiente. Paralelamente, para este momento, en general el rock en el país había llegado a un nivel considerable de difusión y de incursión en lo público. Asimismo, se había llegado a una cada vez mayor diversificación de los gustos, floreciendo así una multiplicidad de subgéneros y las culturas que los rodean (metaleros, punks, hardcoreros, góticos, alternativos, etc.). Ya desde los ochenta, pero sobre todo en los noventa, el rock deja de ser uno solo, de ser homogéneo, subdividiéndose en distintas escenas, volviéndose plural. Prueba de esta heterogeneidad es el Festival Rock al Parque.

Hemos escogido para esta época como rockero icono al metalero, no porque sea el único del momento, sino porque la cultura musical y juvenil del metal ha sido prácticamente la que ha dominado la escena nacional del rock desde finales de los años ochenta, durante los noventa, y en buena medida siguen haciéndolo. Además, el metalero es signo visible de un proceso que sufre el rock desde los años ochentas: su radicalización²⁹, y si se quiere, su marginalización o masificación. El rock se vuelve más crítico, incluso se politiza en muchos casos, se vuelve pesado y rompe las fronteras de lo meramente pop y comercial. Se genera y cobra fuerza una escena underground. El terreno se abona para que florezca una de las culturas más extremas, el amplio mundo de calaveras del metal.

Características musicales

Para definir musicalmente este género, es preciso señalar de entrada que el metal no es un estilo en sí, sino que se subdivide en diferentes vertientes. No debemos ser esencialistas y pensar que los estilos quedan anclados. Cada estilo, como cada banda, evoluciona y cambia. Sin embargo, tratemos de caracterizar a grandes rasgos los más importantes subgéneros. Además, hay que tener en cuenta que de estos subgéneros, a su vez, se ramifican y originan nuevos estilos (ej: death y grind, black y folk).

Heavy metal. Tiene como pioneros a grupos como *Deep Purple*, y aun más *Black Sabbath*. Se caracteriza por un sonido veloz, y una nitidez de las guitarras y las melodías, y por las alteraciones de los compases de velocidad³⁰, con lo cual se presenta una ruptura con el rock and roll tradicional, en la línea que comenzaba a marcar el hard rock. El new wave of british heavy metal (NWOBHM) es un estilo de heavy metal influido por el punk y el postpunk, así, grupos como *Motörhead*, *Venom*, *Iron Maiden*, *Judas Priest* o *Girlschool*, llevaron el metal a otro nivel.

Thrash metal. Show no mercy de *Slayer* y Kill e`m all the *Metallica* son dos discos que en 1982 abren una nueva tendencia del metal, el *thrash* (literalmente, azotar). Es influenciado por el NWOBHM, mucho más rápido y extremo. Junto con el Speed metal (primeras formas de *thrash*) y el NWOBHM, tiene cierto aire punk. En USA el *thrash* tiene mucho que ver con el desarrollo del *Hardcore*.

Black metal. Surge a principios de los ochenta, musicalmente no difiere del *thrash* y el NWOBHM (*Venom Hellhammer*, *Celtic Frost*, *Bathory*). No obstante, evoluciona hasta convertirse en uno de los géneros más pesados. Las voces son rasgadas y guturales. Usualmente se usan teclados además de los instrumentos tradicionales, para crear atmósferas góticas, oscuras o pesadas. Tiene un auge importante en los países escandinavos a partir de los noventa.

Death metal. Es otro subgénero que se distingue por su densidad musical. Voz gutural y desgarradora. Un poco más pesado que el *thrash*, aunque no siempre más rápido. Se le puede calificar con el adjetivo *brutal*. En sus inicios va ligado más que todo al *thrash* (*Possessed*). Death es un grupo pionero de este estilo, así como otros del área de Florida, o de Inglaterra (*Napalm Death*, *Carcass*).

Características estéticas

- Cuero y color negro como eje de la cultura.
- Maquillaje (black metal, industrial, progresivo).
- Bluejeans (entubados).
- Cabello largo.
- Taches, parches, cadenas: estética postpunk (NWOBHM, *speed*, *thrash*, *death*).
- Imaginería de grupos iconos (más que en otras culturas juveniles).
- Imaginería oscura, pagana, etc.

Ideas – ideologías – filosofías

- Las temáticas del metal incluyen: “crónicas urbanas, rechazo a las armas nucleares y químicas, relaciones humanas, tecnocracia, Apocalipsis, miseria humana, vampiros, lo bizarro, lo mórbido, la putrefacción y contaminación ambiental, entre otros”³¹.
- Mentalidad postapocalíptica.
- Denuncia a la guerra, corporativismo y depredación de la naturaleza.
- Narrativas del horror.
- Oscuridad, paganismo (¿satanismo?), “medievalismo”, maldad; en contraposición a luz, cristianismo, modernidad, bondad, etc. (todo lo anterior con sus matices).
- Denuncia a los estilos de vida y muerte occidentales (*death*, *thrash*).
- El *thrash* y el *death* son los subgéneros que más posturas políticas presentan, entre ellas, antimilitarismo, crítica al panoptismo, al capitalismo, a las carreras armamentistas nucleares, a la corrupción de los estados, a la brutalidad policial, etc.
- Respeto hacia la nación, no hacia el Estado.

Época y lugares de influencia

Los ochenta, a nivel mundial, serán la década dorada del metal. En Colombia y en Bogotá ya hay un escenario metalero fuerte desde mediados de los ochenta. No obstante, serán los noventa el momento en el que se convierta en el estilo de rock preferido por los jóvenes a nivel nacional. Estilos como el *death* metal, y luego el *black* (tal vez el más de moda), llegan a finales de los ochenta y se imponen a lo largo de los noventa. En cuanto a su ubicación geográfica, podemos apuntar que si bien es un estilo que, como sus predecesores, pega con fuerza en las principales ciudades (Cali, Medellín, Bogotá), para los noventa sufre un proceso de regionalización. Desde entonces, podemos hablar de una escena metalera en Pereira tan fuerte (sino más) como la de Kennedy en Bogotá.

Lugar social

Si en la década de los ochentas los primeros metaleros eran jóvenes de clases acomodadas, que como Andrés Durán, tuvieron la oportunidad de viajar a USA y ver en se debut a grupos como *Slayer*, *Exodus* o *Testament*, para luego ser vehículos de la cultura y traer nuevos estilos y tendencias del rock, se puede decir que ya para los noventa, el metal se democratiza, llega a más espacios sociales. Esto se debe al mismo carácter de esta cultura, que marca el proceso de radicalización y politización del rock. Como lo demuestran varios estudios, los jóvenes en general y aquéllos en situación de marginalidad en específico, buscan ciertas adscripciones identitarias y alineaciones con una cultura juvenil que los acoja y les sirva de válvula de escape³². En este sentido, el metal fue la solución para muchas personas. Basta con ir a un rock al parque, el día del metal. Metaleros “galas” y “gomas” poguean por igual, pegan el bareto o toman algo de chorro, se gozan la música y su cultura, al mismo nivel, los parches de Soacha y los de Unicentro.

Conclusiones

En esta exposición pretendemos mostrar cómo el rock, en tanto fenómeno social y cultural, ofrece a los individuos y grupos, principalmente de jóvenes, otras formas de leer y de vivir el mundo, y en ese sentido, otras oportunidades de producir discursos y prácticas en el plano de lo social. En esta dirección, podemos rastrear algunas de los aportes y visiones de los distintos tipos de “rockeros” a la construcción de nación, en muchos casos alternativas o críticas con elaboraciones más institucionales.

Es por eso que en la etapa investigativa, previa a la elaboración del guión museográfico, hemos partido de esta matriz, de “perfiles rockeros”, en función de identificar algunas de las culturas juveniles y mutaciones que han surgido de la mano del fenómeno rock, a lo largo de poco más de cuatro décadas de historia en nuestro país. Construir nuestra perspectiva a través de esta matriz nos permitió, entre otras cosas, caracterizar el rock en sus diferentes etapas, estilos y subdivisiones, así como sus diversas estéticas, rasgos musicales y culturales, ideas, filosofías y sobre todo, discursos sociales: sus lecturas de la realidad social; sus formas de ver, concebir y construir la nación.

Como planteamos en la introducción, los perfiles escogidos fueron el punk, el rock and roll (*a go go – ye ye - twist*) la psicodelia y el metal, porque los encontramos emblemáticos y representativos de unos momentos específicos y de unos procesos históricos relevantes en nuestro país. Así, por ejemplo, el punk como fenómeno cultural juvenil demuestra una reacción alternativa, una visión alterna de nación, ante problemas coyunturales de los ochenta, como el orden plural de la violencia y el proceso de migración masiva campo-ciudad; o, por otro lado, el caso de la llegada del rock a finales de los cincuenta y su auge a lo largo de los sesenta, y que deviene en “revolución juvenil”, pues da cuenta de unas prácticas y unos discursos que se plantean como una válvula de escape de esas instituciones sociales rígidas y tradicionalistas que imperaban en ese momento.

La exposición *Rock, historia de una sana rebeldía*, abarca una tempo-

ralidad específica (1949 - 1995), pero no trata de definir una historia lineal y evolutiva del rock en Colombia; más bien plantea cómo sectores muchas veces (a lo largo del siglo pasado) marginados de la construcción nacional -nos referimos específicamente a los jóvenes, a las culturas juveniles-, se han armado del rock para expresarse, construir sus identidades y buscar una manera de aportar desde allí a la formación de la nación. El rock ha sido el punto de partida de estos individuos y colectividades para construir su propia visión de la realidad social, y su manera de actuar y aportar en la sociedad.

En esta historia tratamos de contar, en definitiva, la manera en que el rock ha sido una herramienta en la lucha por el sentido y la significación de muchos colombianos en diversos puntos de la segunda mitad del siglo XX. A partir de esta matriz, que articula temáticas, subtemas y objetos concretos para el guión museográfico, hemos querido establecer un hilo conductor, que no responde a una linealidad, pero sí a nuestro problema y a nuestra plataforma teórica.

Bibliografía

1. Biancioto, Jordi. *La censura en el rock*. Valencia. La Máscara, 2000.
2. Feixa, Carles. *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Barcelona, Ariel, 1998.
3. Garay Sánchez, Adrián de. *El rock también es cultura*. México, Universidad Iberoamericana, 1993.
4. Hobsbawn, Eric. J. *Historia del siglo XX: 1914-1991*. Barcelona, Crítica, 1999.
5. Marín, Marta y Germán Muñoz. *Secretos de mutantes. Música y creación en las culturas juveniles*. Bogotá, Siglo del Hombre, DIUC - Universidad Central, 2002.
6. Rebetez Motta, Natalia y Néstor G. Ganduglia, coordinadores. *El descubrimiento pendiente de América Latina: diversidad de saberes en diálogo hacia un proyecto integrador*. Montevideo, Signo Latinoamericano, 2005.
7. Reguillo, Rossana. *Emergencia de las culturas juveniles: Estrategias del desencanto*. Bogotá, Norma, 2000.
8. Reina, Carlos Arturo. *Cuando el rock iza su bandera en Colombia*. Carlos Reina, Bogotá, 2004.
9. Restrepo, Andrea. “Una lectura de lo real a través del punk”. En: *Historia Crítica*. Universidad de los Andes. No. 29, enero-julio 2005. Bogotá, p. 10.
10. Rodríguez Leuro, Jairo Antonio. *Jóvenes, cultura y ciudad*. Bogotá, Observatorio de Cultura Urbana, 1998.
11. Rojas Hernández, Sandra Milena de la Alegría. “Gente de Oi”. Tesis de Grado de Maestría en Artes Visuales. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Artes, 2001.
12. Urán, Omar, Coordinador. *Medellín en vivo, la historia del rock. Una aproximación histórica y visual a la escena rock de la ciudad desde los años 60 hasta nuestros días*. Medellín, Instituto Popular de Capacitación, Corporación Región, Viceministerio de la Juventud, 1997.

*Todas las páginas web citadas fueron visitadas en la semana comprendida entre el 6 y el 12 de mayo de 2007.

NOTAS:

- 1 Ver al respecto: Garay Sánchez, Adrián de. *El rock también es cultura*. México, Universidad Iberoamericana, 1993.
- 2 La invención de lo juvenil en occidente propicia el surgimiento del rock como industria cultural a una escala internacional. Ver, sobre la aparición de la categoría de juventud: Eric.J. *Historia del siglo XX: 1914-1991*. Barcelona, Crítica, 1999. pp. 328 – 326.; y sobre el rock como fenómeno social asociado a lo juvenil y su cristalización como bien de consumo, en: Garay Sánchez, Adrián de. *El rock también es cultura*. México. Universidad Iberoamericana, 1993. p 32.
- 3 Garay también resalta el carácter internacional o trasnacional del rock: “una característica distintiva del rock consiste en que es una de las pocas expresiones y prácticas culturales en el mundo que no está ligada estrechamente a un territorio, localidad o país. De ahí que podamos sostener su carácter *trasnacional*”, Ibid., p. 32.
- 4 “La música es la fuerza creativa y generadora de las culturas juveniles, pues entre escuchar y hacer música, está en juego la capacidad creadora de cada joven y a la vez la vinculación y reconocimiento grupal (...) la música se convierte para ellos y ellas [los y las jóvenes, vinculados a una cultura específica] en la fuerza estética a través de la cual descubre la alteridad cifrada en un Nosotros / Otros”. Garcés Montoya, Ángela y Fanny López. “Identidades juveniles musicales. Pistas para su reconocimiento”. En: [Rebetez Motta](#), Natalia y [Néstor G. Ganduglia](#), coordinadores. *El descubrimiento pendiente de América Latina: diversidad de saberes en diálogo hacia un proyecto integrador*. Montevideo, Signo Latinoamericano, 2005, p. 60.
- 5 Sobre la invención y emergencia de la juventud, puede verse: Hobsbawn, Eric. J. *Historia del siglo XX: 1914-1991*. Barcelona, Crítica, 1999; y Margulis, Mario y Marcelo Urresti “La construcción social de la condición de juventud”. En: Laverde María y Alonso Salazar, editores. *Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y sensibilidades*. Bogotá, Siglo del hombre, 1997, pp. 3-21.
- 6 Reina, Carlos Arturo. *Cuando el rock iza su bandera en Colombia*. Bogotá, Carlos Reina, 2004, pp. 31.
- 7 Ibid., pp. 32-35.

8 Ibid.

9 Biancioto, Jordi. *La censura en el rock*. Valencia, La Máscara, 2000. Capítulo 1: “Pánico y subversión en los inicios del rock and roll”, pp. 16-31.

10 Reina, Carlos Arturo. Ob. cit., pp. 32-34.

11 Hobsbawn, Eric J. Ob. cit., p. 328 y siguientes.

12 Según los teóricos de la escuela Birmingham (Hedgbie, Cohen y otros) los hippies son la única cultura juvenil que puede considerarse contracultura, pues están explícitamente en contravía de la cultura hegemónica. Otros, como skinheads o punks, dicen, desde su enfoque marxista, son más bien subculturas.

13 Reina, Carlos Arturo. Ob. cit., p. 35.

14 Ibid., p. 39. A continuación de esta cita, el autor transcribe una nota de 1971 del tiempo sobre una comuna hippie en la Dorada. Se percibe en el documento periodístico un tono de preocupación ante una amenaza moral.

15 Ibid., pp. 37-38.

16 Ibid., p. 52.

17 Ibid., p. 37.

18 Urán, Omar, Coordinador. *Medellín en vivo, la historia del rock. Una aproximación histórica y visual a la escena rock de la ciudad desde los años 60 hasta nuestros días*. Medellín, Instituto Popular de Capacitación, Corporación Región, Viceministerio de la Juventud, 1997.

19 Restrepo, Andrea. “Una lectura de lo real a través del punk”. En: *Historia Crítica*. Universidad de los Andes. No. 29 enero-julio 2005. Bogotá, p. 10.

20 Ibid., pp. 13-16.

21 Citado en: Marín, Marta y Germán Muñoz. *Secretos de mutantes. Música y creación en las culturas juveniles*. Bogotá, Siglo del Hombre, DIUC - Universidad Central, 2002, p. 200.

22 Urán, Omar, Coordinador. Ob. cit., p. 98.

23 La investigación antes citada, de Andrea Restrepo, apunta precisamente a establecer las relaciones entre aquellos problemas estructurales de la realidad social de Medellín en los ochenta y las reacciones culturales, ideológicas y estéticas del punk frente a éstas.

24 “... pueden rastrearse algunos de los orígenes de esta cultura en Nueva York, desde 1966, cuando empieza a desarrollarse en el Max’s Kansas City y en el CBGB algo así como una escena alrededor de bandas tan diferentes como Lou Reed y la

Velvet Underground, Iggy Pop y los Stoges, los MC5, Patty Smith, los New York Dolls, Johnny Thunders y los Heartbreakers, Televisión, Los Ramones, Richard Hell y los Voivoids, Blondie y los Dead Boys, entre otros”. Marín, Marta y Germán Muñoz. Ob. cit., p. 90, además de estos músicos, artistas como Andy Warhol, así como poetas y directores de cine, también conformaban esta escena protopunk.

25 *Pink Floyd* es el ejemplo más claro de este fenómeno, caracterizado por virtuosismo individual de los integrantes, piezas extensas, complejas y progresivas y una inscripción dentro de los circuitos de producción, distribución y consumo del rock como bien cultural.

26 Rojas Hernández, Sandra Milena de la Alegría. “*Gente de Oi*”. Tesis de Grado de Maestría en Artes Visuales. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Artes, 2001, pp. 113-114.

27 “El anarquismo, proviene de la palabra anarquía que deriva del griego AN-no ARQUIA-gobierno, esta palabra no tiene que ver nada con caos y destrucción como algunos quieren hacernos creer, al contrario es el mayor elogio a la libertad, la autogestión, la emancipación del ser, por medio de lo anteriormente nombrado y otras cualidades el anarquismo conducirá a la humanidad a una vida sin gobernantes, sin dioses, sin fronteras y lo más importante sin opresores ni oprimidos”. Ibid., p. 118.

28 Citado en: Marín, Marta y Germán Muñoz. Ob. cit., p. 121.

29 Reina, Carlos Arturo. Ob. cit., pp. 54-57.

30 Ibid., 77.

31 Marín, Marta y Germán Muñoz. Ob. cit., p. 200.

32 Reguillo, Rossana. *Emergencia de las culturas juveniles: estrategias del desencanto*. Bogotá, Norma, 2000; Feixa, Carles. *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Barcelona, Ariel, 1998. Un ejemplo claro del metal, además del hip-hop, como válvula de escape de poblaciones juveniles marginales en Bogotá, es el de la localidad cuarta, San Cristóbal. Ver: Rodríguez Leuro, Jairo Antonio. *Jóvenes, cultura y ciudad*. Bogotá, Observatorio de Cultura Urbana, 1998.

La siguiente discografía reúne los trabajos grabados y editados por artistas colombianos de rock entre 1964 (primeros discos dedicados íntegramente al Rock and Roll) y 1995 (primer festival Rock al Parque). Incluye trabajos de larga duración y en los casos especificados, *singles* (SG) y *extended play* (EP). Está basada en las recopilaciones incluidas en Arias (1992), Urán (1996) y Reina (2002), a las cuales se han hecho correcciones y añadiduras tomadas de entrevistas y selección de material de coleccionistas. Sin embargo, el difícil acceso y el olvido que reina sobre el rock colombiano puede hacer que esta lista aún contenga omisiones y errores.

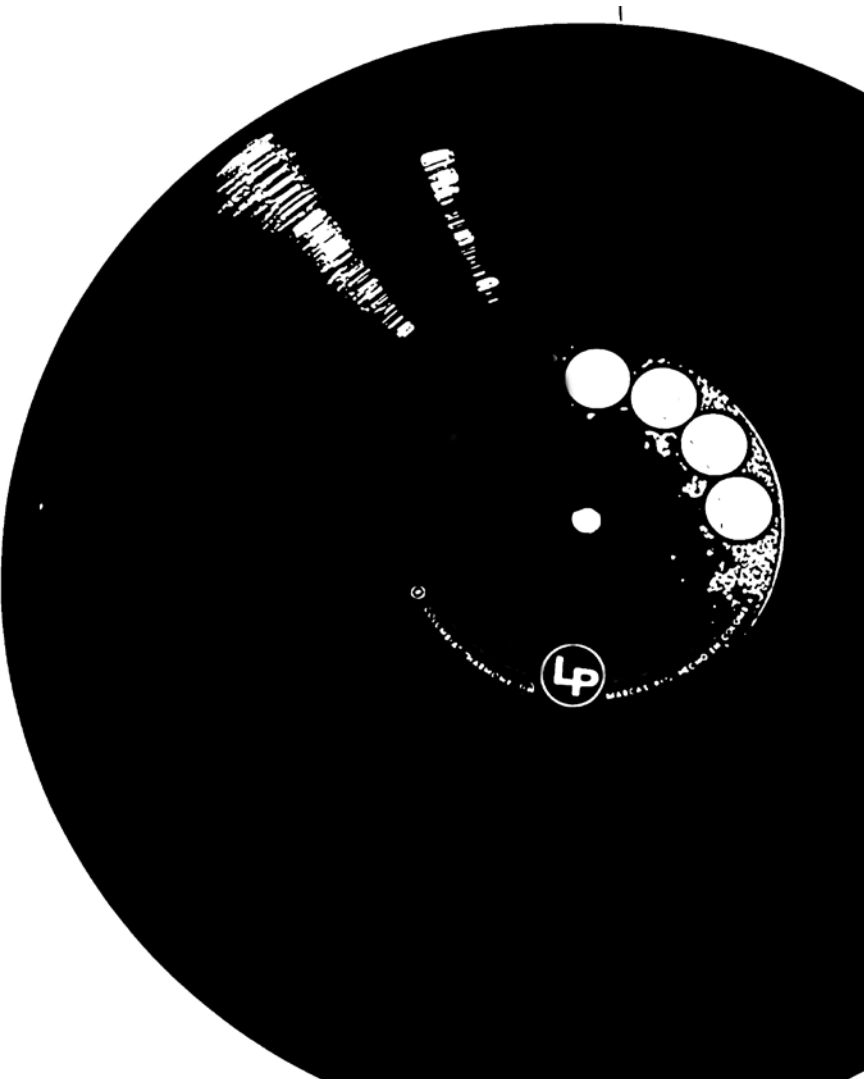
1964 – 1995

Felipe Arias Escobar

Historiador

Programador musical, Javeriana Estéreo

Discografía rockera



1964

Los Pelukas. *Son la locura desatada*. Sonolux

Los Daro Jets. *Rompen la barrera del sonido*. Daro

1965

Flippers. *A Go-Go* (SG). Discos Orbe

Harold. *Flor de pasión* (SG). Phillips

Lucas. *Nada como tú* (SG). Discos Victoria

The Ampex. *The Ampex*. Fuentes

The Speakers. *The Speakers*. Sello Vergara

1966

Flippers. *Discoteque*. Codiscos

Juancho López. *Amigo caníbal* (SG). Codiscos

Juancho López. *La vuelta a Francia* (EP). Fuentes

Los Vikingos. *Canta hogar* (SG). Sello Vergara

Los Yetis. *Los Yetis*. Fuentes

The Ampex. *Colección infierno A Go-Go*. Estudio 15

The Speakers. *La casa del sol naciente*. Bambuco

The Young Beats. *Ellos están cambiando los tiempos*. Bambuco

The Wallflower Complexion. *The Wallflower Complexion*. Daro

Varios. *Colombia A Go-Go*. Fuentes

1967

Flippers. *Psicodelicias*. Zeida

Los Streaks. *Operación A Go-Go. Una idea descabellada*. Zeida

Los Beatnicks. *15 abrazos*. Discos Orbe

Los Yetis. *Volumen II*. Fuentes

Los Yetis. *Olvidate* (EP). Fuentes

The Speakers. *Tuercas, tornillos y alicates*. Bambuco

The Time Machine. *Blow Up* (EP). Disco 15

The Wallflower Complexion. *When I'm Far From You*. Daro

Varios. *14 impactos juveniles*. Fuentes

1968

Los Yetis. *Mi primer juguete* (EP). Fuentes

The Speakers. *Speakers*. Bambuco

The Speakers. *En el maravilloso mundo de Ingesón*. Producciones Kris

1969

Flippers. *Mi parque* (EP). La Bruja

Varios. *Juventud moderna*. Disco 15

1970

Los Electrónicos. *Tradición en transición*. Polydor

Siglo Cero. *Latinoamérica*. Discos Zodiaco

1971

La Columna de Fuego. *La joricamba / Cristal 5-4* (SG). Polydor

1972

Flippers. *Dedos / Hombre común* (SG). La Bruja

1973

Génesis. *Gene-Sis A-Dios*. Orbe

Flippers. *Pronto viviremos un mundo mucho mejor*. Delfin

La Banda Nueva. *La gran feria*. Bambuco

La Columna de Fuego. *Desde España para Colombia*. RCA

Malanga. *Sonata No. 7 a la Revolución / Nievecita* (SG). Montserrat

1974

Contrabando. *Contrabando* (EP). Polydor

Génesis. *Génesis*. Codiscos

Flippers. *Atardecer / A las 3 en la estación* (SG). Bambuco / La Bruja

Harold. *Evolución*. CBS

Miguel Muñoz. *Momentos que brinda el corazón* (SG). Montserrat

Orlando Betancur y La Banda sin Nombre. *Pensamiento / Bolero* (SG). Orbe

1975

Génesis. *Yakta mama*. Codiscos

Humberto Monroy. *Sol y luna*. Codiscos

1976

Cascabel. *La rumba del Batey* (SG). CBS

Últimos Tiempos. *Últimos tiempos* (SG). Discos Victoria

1977

Cascabel. *En el bus* (SG). CBS

1978

Génesis. *Reuniom*. Daro

Últimos Tiempos. *La tonada del vaquero errante* (SG). Discos Victoria

1980

Traphico. *Traphico*. Sonolux

1981

Génesis. *El paso de los Andes*. CBS

Kokoa. *Rock N Roll* (SG). Sello independiente

1982

Flippers. *Llegarás*. FM / Discos AA

Génesis. *En un planeta lejano*. CBS

Nash. *Nash* (EP). Discos Victoria

Ship. *Born*. Polydor

Traphico. *Stop*. Sonolux

1983

Carbure. *Carbure* (EP). Discos Victoria

Maíz. *Fuiste un tonto / A quién* (SG). Conciertos Ltda.

Nash. 2 (EP). Discos Victoria

Piro. *In Harmony / You Should Write* (SG). Discos Victoria

1984

Tribe 3. *Tribe 3*. Sonolux

Varios. *Punk Medallo*. Sello independiente

1985

Compañía llimitada. *El año del fuego* (SG). Tricyclo

1986

Banda Dispersa de la Madre Selva. *La anarquía del silencio*. Hand Made Music

Bastardos Sin Nombre. *Guerra bacteriológica* (SG). Sello independiente

Kraken. *Todo hombre es una historia / Muere libre* (SG). Codiscos

Parabellum. *Malamuerte / Engendro 666* (SG). Sello independiente

1987

Alexis. *Ritmo / Quiero volver a ti* (SG). Tenaz

Astaroth. *Astaroth*. Sello independiente

Bastardos Sin Nombre. *BSN* (EP). Sello independiente

Carbure. *El faltón / Los hombres no deben llorar* (SG). CBS / Epic

Da Capo. *Da Capo* (SG). Tenaz / CBS

Dogz. *Dogz* (SG). Tenaz / CBS

Génesis. *Absolutamente normal*. Discos Diamante

Kraken. *Kraken*. Codiscos

Libra. *Libertad y desorden*. Sello independiente

Miguel Durier. *Gracias por tu amistad* (SG). Tenaz / CBS

Nash. *Nash*. Discos Victoria

Parabellum. *Sacrilegio* (SG). Sello independiente

Raxis. *Latinoamérica* (EP). Sello independiente

Reencarnación. *Dioses muertos* (SG). Sello independiente

Taxi. *Taxi* (SG). Tenaz / CBS

Varios. *La música más tenaz*. Tenaz / CBS

1988

Alexis y su Banda. *Alexis y su banda*. Tenaz / CBS

Blasfemia. *Guerra total* (EP). Sello independiente

Compañía llimitada. *Contacto*. CBS

Danger. *Grito de libertad* (EP). Fazter Producciones

Hora Local. *El rock no te necesita / Matanza en el bar* (SG). Polydor

K-Dillo. *K-Dillo*. Tenaz / CBS

Kronos. *Rockero soy*. Tenaz / CBS

Némesis. *Hombre, oveja negra* (SG). Sello independiente

Parabellum. *Mutación por radiación*. Sello independiente

Pasaporte. *Pasaporte*. WEA

Raxis / Sociedad Violenta. *Raxis / Sociedad violenta* (EP). Sello independiente

Reencarnación. *Acompáñame a la tumba* (SG). Sello independiente

Reencarnación. *Reencarnación – Metal 888*. Sello independiente

Restos de Tragedia. *Medellín presente* (EP). Sello independiente

Sociedad Anónima. *La causa nacional / Un amigo romántico* (SG). Polydor

Zona Postal. *No ha pasado nada* (SG). FM

Varios. *Medellín contra el V Centenario*. Sello independiente

1989

Alerta Roja. *Alerta roja*. Sonolux

Café Express. *Cantar*. FM

Código. *Proyecto latino*. Sonolux

Compañía Ilimitada. *Estado inmóvil*. Tricyclo

Darkness. *Espías malignos* (EP). Rockola

Distrito Especial. *D.E. Mentés*. CBS

Escape. *Escápate* (SG). Sello independiente

Estados Alterados. *Muévete / El velo* (SG). Codiscos

Imagen. *¿Y ahora qué?* (SG). Sello independiente

Infesto. *Ansiedad insaciable* (SG). Sello independiente

IRA. *Barquicidio* (EP). Sello independiente

Kraken. *Kraken II*. Codiscos

K-Nuto Banda. *Quiero ser peor* (SG). Sello independiente

La Pestilencia. *La muerte... un compromiso de todos*. Mort-Discos

Lapsus. *Blanco-negro / Sígueme* (SG). Orbe

Masacre. *Sepulcros en ruinas* (EP). Sello independiente

Signos Vitales. *Signos vitales*. Codiscos

Sociedad Anónima. *El álbum de menor venta en la historia del disco*. Polydor

1990

Averxión/CTC. *Averxión/CTC*. Sello independiente

Café Express. *Mejor vivir*. CBS

Compañía Ilimitada. *Máscaras*. CBS

Confusion. *Civilization?* (EP). Standard of Rebellion (sello japonés)

Ekhymosis. *Desde arriba es diferente* (SG). Sello independiente

Estados Alterados. *Muévete* (EP). Sonolux

Hangar 27. *Hangar 27*. Sonolux

Herpes. *Medellín* (EP). Sello independiente

Hotel Regina y la Orquesta Sinfónica de Chapinero. *Gaitanista*. Roxy

Inquisition. *Inquisition* (EP). Sello independiente

Kraken. *Kraken III*. Sonolux

Kronos. *Fuego en mis venas* (EP). Sonolux

La Fe Ciega. *En vos confío* (SG). Sello independiente

Masacre. *Cáncer de nuestros días* (SG). Sello independiente

Mecánica Nacional. *Oiga hermano*. Menguante

Necro Nerds. *Jupiterino*. Roxy

Necrofilia Nefasta. *NN*. Sello independiente

Pasaporte. *Un día X*. Sonolux

Perseo. *No es tan sencillo* (SG). Gockoz

Varios. *Rodrigo D no futuro*. JJ Mundo / Tiempos Modernos

Varios. *La ciudad podrida*. Sello independiente

1991

Bravo. *Bravo* (SG). English

Doble UC. *Perversión* (SG). Sello independiente

Estados Alterados. *Estados alterados*. Sonolux

Harold. *Hoy y siempre*. Hitazo

Hora Local. *Orden público*. Roxy

IRA. *Atentado terrorista* (EP). Sello independiente

Lluvia Negra. *Lluvia negra* (SG). Sello independiente

Neurosis. *Más allá de la demencia*. Mort-Discos

Terra. *Destellos calcinantes* (SG). Sello independiente

1992

Ágata. *Más allá*. Eclipse

Café Express. *Al calor de la noche*. Sony

Censura. *Censura*. Sello independiente

Confusion. *Hopless* (EP). Amok (sello alemán)

Doble UC. *La voz de la soledad*. Sony Music

Ekhymosis. *De rodillas* (EP). Codiscos

Fértil Miseria. *Reacción* (EP). Sello independiente

Gustavo Díaz. *Gustavo Díaz* (EP). Gudi

Imagen. *¿Y ahora qué?* (SG). Sello independiente

Masacre. *Ola de violencia* (EP). Sello independiente

Masacre. *Réquiem*. Osmose (sello francés)

Toke de Keda. *Toke de keda* (EP). MTM

Tránsito Libre. *Tránsito libre* (EP). Sello independiente

1993

1280 Almas. *Háblame de horror*. Hormigaloca

Anthagon. *Metal Polution*. Sello independiente

Aterciopelados. *Con el corazón en la mano*. BMG

Athanator. *Involución*. Sello independiente

Carpe Diem. *I y II*. Sello independiente

Compañía Ilimitada. *Crónica bajo el sol*. Sony

Ekhymosis. *Niño gigante*. Codiscos

Estados Alterados. *Cuarto acto*. Fuentes

Ex3. *Ex3* (EP). MTM

Hades. *Hades*. BMG

Herejía. *Herejía*. Sello independiente

IRA. *Impotable diversión*. Sello independiente

Juanita Dientesverdes. *Juanita dientesverdes* (EP). Codiscos

Kraken. *Kraken IV – Piel de cobre*. Fuentes

Kronos. *Volver a empezar*. Sonolux

Libra. *Libra* (EP). Sello independiente

La Pestilencia. *Las nuevas aventuras de La Pestilencia*.

Mórbida

Leit Motiv. *Nadando entre sueños* (EP). Sello independiente

Malamuerte. *Intro*. Automaton Sign

Masacre. *Barbarie y sangre en memoria de Cristo*. Mórbida

Neus. *Retroceso* (EP). Sello independiente

Perseo. *Eecht Onale Danier*. Codiscos

Poligamia. *Una canción*. Sony

Sin Salida. *Disciplina*. Sello independiente

Varios. *Nuestro rock*. BMG/Radioactiva

1994

1280 Almas. *Aquí vamos otra vez*. BMG

Bailo y Conspiro. *Espíritu latino*. Fuentes

Bajo Tierra. *Bajo tierra*. Codiscos

Catedral. *Picando el cielo* (EP). MTM

Catedral. *Catedral*. MTM

Darkness. *¿Yo?* (EP). Om

Ekhymosis. *Ciudad Pacífico*. Codiscos

Emma Hoo. *Emma Hoo*. Codiscos

Ex3. *Aun estoy vivo*. MTM

Fértil Miseria. *Cadenas* (EP). Sello independiente

Frecuencia. *Yo reinaré* (EP). Codiscos

Hernán Salazar. *Alma viril*. Sello independiente

Holocausto. *Inferior* (EP). Sello independiente

Juanita Dientesverdes. *Plumas de pato*. Codiscos

La Derecha. *La derecha*. Culebra/BMG

Liturgia. *In Perpetoom* (SG). Enigmatic

Madremonte. *Madremonte*. FM

Masacre. *Sacro*. Lorito Records

Navarra. *Pobres extraños* (SG). Sisas & Limones

Nebirus. *Sacrilegus* (EP). Sello independiente

Neus. *2000-5*. Alcoholic Records

Perseo. *En-contraste*. Codiscos

Reencarnación. *Egipto*. Lorito Records

Señal Nocturna. *Despertar / Ideas de TV* (SG). Sello independiente

Tenebrarum. *El vuelo de las almas* (SG). Hit Musical
Typhon. *Unholy Trilogy*. Warmaster Records
Yuri Gagarin. *Los demos*. Be-Bop
Varios. *Nuestro rock vol. 2*. BMG/Radioactiva
Varios. *El renacimiento*. Fuentes

1995

Agony. *Live All The Time*. Bizarre
Aterciopelados. *El Dorado*. BMG
Averno / Agatocles. *Averno / Agatocles*. Sello independiente
Basura. *La mentira* (EP). Sello independiente
Club Of Roam. *Rare* (EP). Sello independiente
Darkness. *Soberanía: soberana ironía*. Sello independiente
Distrito Especial. *Documento*. Gaira / Sonolux
Ekhymosis. *Amor bilingüe*. Codiscos
Estados Alterados. *Rojo sobre rojo*. Fuentes
Frankie Ha Muerto. *Frankie ha muerto*. Sello independiente
Hugo Restrepo. *Milenio*. Sello independiente
Kraken. *V – El símbolo de la huella*. Fuentes
La Etnia. *El ataque del metano*. Sello independiente
Leit Motiv. *El día es hoy*. BMG
Libra / Infesto. *Libra / Infesto* (EP). Sello independiente
Neurosis Inc. *Verdun 1916*. Talismán
Poligamia. *Vueltas y vueltas*. Sony
Transito Libre. *Sueños*. Sello independiente
Reencarnación. *Planeta azul*. Sello independiente
Voodoo. *Blood and Tears*. Warmaster Records
Varios. *Rock hecho en Colombia*. 88.9
Varios. *Voces*. Lorito Records
Varios. *El renacimiento II*. Fuentes

Selección de canciones

La patria está en peligro
El decoro de la patria está en peligro
Yo no tengo patria
Yo no tengo nada

La patria se desangra
Mi capitán
Que bello el torrente rojo

Los poetas lanzan su manifiesto
¡Muera la poesía, viva el terror!
El Nadaísmo es gentil armada de la revolución

Tengo dos violines
Para la turbación del orden público
Los estudiantes tiran piedra
Alumnos son de Cicerón...

Caos... Caos...
Tumban estatuas del Libertador

Los amotinados afeitan a los héroes
¡Mueran los peluqueros!
Vivan las melenas
La revolución...

Los Yetis, “Llegaron los peluqueros” (1967)



Veo a la gente corriendo veloz
Entra a sus casas y cierra muy bien
Y es que la peste ha llegado y tal vez
El miedo que sienten los hace correr
Qué ganaran con tal modo de hacer
Si de todos modos se van a caer

El avestruz cuando corre también
Esconde su cabeza en un hueco y no ve
Que es todo el cuerpo el que queda y se ve
Expuesto a la peste y la muerte también
Así es la gente que corre y tropieza
Van convencidos a esconder la cabeza

The Speakers, “La banda le hace a usted caer en cuenta que...” (1968)

	Sueñas que en el mundo no haya guerra Quieres que la gente solo sienta amor Dices que la paz es necesaria Que el entendimiento debe ser real
	Yo te pregunto si es posible esa alegría y esa armonía Si en todo el mundo la miseria está
	Como quieres que no sientan odio Los que están viviendo en los hoyos

- Él es tu amo, él te compró
- Se compran las cosas a los hombres no
Aunque mi amo me mate a la mina no voy
Esclavo no soy...

- Tú eres su esclavo - No mi señor
Aunque me aten cadenas esclavo no soy
Aunque mi amo me mate a la mina no voy
Esclavo no soy...

Oh, Oh, Oh, Oh, Oh, Oh, Oh...
La Columna de Fuego, “La Joricamba” (tradicional) (1971)

Era un hombre que tenía la cabeza segura
Y fiel a las costumbres andaba por la vía
Con su fina corbata y su camisa dura
Madrugaba contento a proseguir su vida

Trabaja de sol a sol
En la aburrida oficina
Y minuto tras minuto se va acabando su vida
Y los días son más largos y las noches son más frías...
Flippers, “Hombre común” (1972)

... Si quieres entender lo que está sucediendo
Tienes que poder saber mentir
El juego de los blancos matando a los indios
Mientras todo el mundo sigue así

¡Óyeme ya, Emiliano Pinilla!
Mira la tierra que llora y la gente sin pan
Vuelve hacia acá, como buen colombiano
Alza tu voz que de pronto hasta te haces oír
La Banda Nueva, “Emiliano Pinilla” (1973)

Sueñas que en el mundo no haya guerra
Quieres que la gente solo sienta amor
Dices que la paz es necesaria
Que el entendimiento debe ser real

Yo te pregunto si es posible esa alegría y esa armonía
Si en todo el mundo la miseria está

Como quieres que no sientan odio
Los que están viviendo en los hoyos

Diles que pa'qué la guerra a los que no tienen tierra
Llévale flores y meditación
A los que se están muriendo de inanición

Trata de hacer entrar en la moda
A los hijos de la explotación...
Génesis, “Sueñas, quieres, dices” (1974)

... Un mundo cruel absurdo nos espera
La vida es dura pero más vale vivir
La gente joven sueña y se contradice
Pero somos el futuro y porvenir
Traphico, “Ilusiones” (1980)

Al trabajo desde temprano
Llega en la noche casi sin aliento
Rompe su espalda para encontrar
La vida que siempre ha querido vivir

Lucha por lo que necesita
Lucha por lo que siempre ha creído
Es humano no es hecho de hierro
Necesita calor, amor y comprensión

Vive triste, siempre pensando
En su futuro tal vez algo incierto
Aunque quizás nunca lo encuentre
Y sin embargo tratará de hacerlo

Necesita quien le ayude a lograr
Muchas cosas que siempre ha querido alcanzar
En un ser no es sólo carne y hueso
Y sus metas e ilusiones logrará
Carbure, “Carne y hueso” (1983)

Al sur de esta ciudad existe otra ciudad
Que colinda con el sol
Baña sus calles entre sombras
Y juega a ser de viento y de papel
Y tiene nombre de mujer

Siloé... Si-Si-Si-Siloé

Al sur de esta mujer existe otra ciudad
Que mira al mar
Divisándose a sí misma
Parece recordar
El color de sus fachadas
El dolor de sus calzadas
Y las escaleras que algún día nos llevarán

A Siloé... Si-Si-Si-Siloé...
Compañía llimitada, “Siloé” (1985)

Jefe de Estado inocente solo predicas basura
Te persiguen los bastardos, te gusta la oligarquía
Presidentes inocentes nos exprimen con sus manos
Sus ideas no nos gustan no son más que unos gusanos
Tus ideas están muertas tienes cara de antivida
Luchas con difamación para seguarnos robando
La gente ya no soporta presidentes divagando
Son ilustres personajes sin ningún derecho humano
¡Renuncia ya! El crimen te ha vencido
En un degenerado, en eso te has convertido
Ilusiones y esperanzas totalmente han caído
Dios salve a la patria de este eterno barquizidio
Puerco pedazo de imbécil no reprimas más mis ansias
Herejías y calumnias, esto es una gran patraña
Estatal filosofía, falso voto, hipocresía
Padeces sadismo agudo, no eres más que porkeria
Esto no lo arregla nadie y tampoco los de arriba
Libertad de monarquía, todos son unos payasos
Toda idea de justicia, pisotean sus zapatos
Ya me estoy volviendo loco, estoy siendo extorsionado.
I.R.A., “Barquizidio” (1986)

Dijeron que volvería tan pronto se le irían
Las ganas de volar
Era un chico de mi barrio que tildaban de ordinario
Al no ser como los demás

Y con su pelo en hombros se le escapó
Un día toda esa opresión

Nunca nadie se sentaba a escuchar lo que pensaba
A nadie le importó
Era amante de la vida, de la música que un día
Sus sueños despertó

Y con su pelo en hombros se le escapó
Un día toda esa opresión
Mil historias se contaron
De aquel hombre que marchó
Ignorando el qué dirán
No importando la razón...
Kraken, “Todo hombre es una historia” (1986)

Profunda conmoción causó en el país
La nueva suspensión de libertad condicional
A todo a quien hallaren con algo en su nariz
Será considerado todo un criminal

Justifican su actuación con una causa nacional
Es una causa nacional...

¡Toma precaución amigo antisocial
No te dejes ver cuida tu identidad!

Tremenda confusión causó en el país
Aquella detención de un viejo criminal
Hizo caso omiso a este nuevo aviso
Y cayó en manos de la ley judicial

Yo te dije amigo cuida tu identidad
No seas tan obtuso
Es una causa nacional

Es una causa nacional...
Sociedad Anónima, “La causa nacional” (1988)

Desde la cuna hasta tu tumba Tienen elegido tu camino Al colegio al ejército al trabajo Cásate, procréate y muere	
¡Vive tu vida! Déjate ya de servilismos	
Los primeros dueños son tus padres Luego la patria y el gobierno Le debes todo a tu familia Y a tu dios que estás creyendo	
¡Vive tu vida! Déjate ya de servilismos La Pestilencia, “Vive tu vida” (1989)	
Ese policía-cía, ese CAI-CAI...	
Sombrero verde con visera Lleva botones hasta el cuello Un palo blanco que le cuelga Y le rebota contra el cuerpo Un capitán sin regimiento Un campamento sin vigía La soledad el reglamento Una requisa es compañía	
Ese policía-cía, ese CAI-CAI...	
Sus manos que tiemblan observan todo mi cuerpo Sus dedos esculcan mis piernas buscándose Se quieren torcer y parezco una gran oferta Fallaste, voy limpio y sin nada pa’ la cabeza Distrito Especial, “CAI Policía” (1989)	
Matanzas campesinas Intimidación asesina Brutal masacre	
Hurto de sus tierras Arrebato de sus vidas Por militares, guerrilleros Paramilitares o gobiernos matan	
Paramilitares o gobiernos matan Mientras el pueblo sigue muriendo Muere, muere, muere	
Impresionante ritual, de muerte macabra Acallar para vivir ¿hablarás para morir? Tricolor húmedo y podrido, cielos y mares, riquezas y monedas Envueltas en un lodo bañadas de sangre Masacre, “Ola de violencia” (1991)	
Oye mira el mundo que los hippies construyeron para ti y para mí Soluciones para todo menos para los problemas	
La televisión me dice donde buscar un corazón Y el periódico me dice que tendremos recesión	
Pero a mí me da lo mismo Porque yo aprendí a vivir como un misil Apuntando todo el día Y dispuesto a estallar Hora Local, “El mundo que los hippies construyeron” (1990)	

Es el placer por tener tantas cosas bonitas Para después en las fotos parecer un artista Siempre en la escena underground que pagó tu papá Y que tú te creíste que era verdad	
Es esta soledad, soledad... criminal...	
Mientras tu novia en el baño se pierde de ruta Porque como eres tan torpe elegiste una puta Serías un buen postmoderno si supieras leer Pero entre tanto muchacho no hay nada que hacer	
Es esta soledad, soledad... criminal...	
Un hombre sale de noche a buscar compañía Y termina abaleado por la Policía Alguien compra y se inyecta una dosis letal Alguien corre en la calle peligro mortal Alguien grita y llora y nadie le entiende Y un anciano olvidado se vuelve demente	
Es esta soledad, soledad... criminal... 1280 Almas, “Soledad criminal” (1993)	
Mi tierra vive entre sueños vendidos por mercaderes y esperanzas ¡Ay pobre esperanza! Mi tierra duerme el sueño de ser un solo pueblo y vivir separado Por algunos locos de atar	
Solo sé que un día caminamos juntos Y ahora estamos solos frente al televisor	
Mi gente tiene orgullo Mi gente tiene fe en lo suyo Nos estamos arriesgando de todo Por ver un mejor futuro en tierras extrañas O por la aventura de andar	
Y aunque estemos lejos Nunca olvidaremos La tierra en que nacimos esperará	
Hijos de América De la luna y el sol Del sueño y la esperanza De libertad	
Sangre latina De cumbias y mambo Un poco de calipso Y el buen rock and roll... Perseo, “Azúcar” (1994)	

